

REVOLUCION DE SEVILLA DEL AÑO DE 1808.

QUADERNO PRIMERO.

*Se subscribe y vende en la libreria de Carrera en
Sevilla.*

NA: 313557

R. 52.973

15

GM/1

APUNTES

PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA.

6

VERDADEROS Y ÚNICOS PRINCIPIOS

DE LA IMPREVISTA Y MILAGROSA REVOLUCION DE SEVILLA, REALIZADA EN LA NOCHE DEL 26 DE MAYO DEL AÑO DE 1808.

ESCRITOS

POR MIRTILO SICURITANO.

SEGUNDA EDICION.

QUADERNO I.

SEVILLA : Imprenta del Setabiense, 1814.

UNIVERSIDAD S.
BIBLIOTECA
GIL MU



IN VERITATE
LICERTAS
UNIVERSIDAD SAN PABLO-CELI
BIBLIOTECA
GIL MUNILLA

LA BIBLIOTECA DE ESPAÑA

UNIVERSIDAD
BIBLIOTECA
GIL M.

VERDADEROS Y ÚNICOS PATRIOTAS

DE LA INDEPENDENCIA Y LIBERTAD DE ESPAÑA
EN LA NOCHE DEL 2 DE MAYO
DEL AÑO DE 1808.

ESCRITOS

DE LOS HEROES Y MARTIRES

Obras son amores, no buenas razones.

SEGUNDA EDICION.

GUADALUPE S. C.

Madrid: Imprenta del S. C. de B. S. S., 1814.



SEÑORES SUBSCRITORES A LA OBRA TITULADA:

Apuntes para la historia de España, ó verdaderos y únicos principios de la imprevista y milagrosa revolucion de Sevilla.

SEVILLA.

- | | |
|--|--------------------------------------|
| D. Manuel Zintora. | D. Pedro Peraza Presb. |
| D. Antonio Aboza. | D. José Orozco. |
| D. Manuel Villalva Presb. | D. Manuel Prieto. |
| D. Rafael Tenllado. | D. Juan Garcia de Neyra. |
| D. José de Checa y Xijon. | D. Elias Pareja Presb. |
| Fr. Manuel Brunenque. | D. José Heller. |
| D. Nemesio Mendez. | D. Rafael Garcia Serrano. |
| El Marques de Casa de Estrada. | D. Pedro Ballesteros. |
| D. Vicente Gonzalez de la Rasilla. | D. Antonio Gonzal. z Garcia. |
| D. José Chiodino. | D. Francisco de Arechaga y Aguirre. |
| D. Juan José Mendez Villalobos. | D. Mateo Xavier Cerero. |
| D. Damian Gomez. | D. Diego de la Torre. |
| D. Sebastian Lobo. | D. Lorenzo Castaño. |
| D. Juan Calzado. | Fr. C. istoval de Guerra. |
| D. José Adame. | D. Francisco Nuñez. |
| D. Cayetano Casas. | D. Francisco de Sarralde. |
| D. Luis Tajueco. | D. Ignacio Francisco de Arjona. |
| D. Francisco Mayorga. | D. Juan Maria Saavedra. |
| D. José Dagnino. | D. Pedro de Unzaga. |
| Fr. Juan Garcia. | D. Francisco de Perea. |
| D. Matias Zoydo de Cardenas. | El Señor Marques de Rianzuela. |
| D. Diego Castaños Presb. | D. Antonio Larrauri. |
| D. Andres de Avilla Presb. | D. Manuel Santana. |
| D. José Gaviaia. | D. Leandro Carromero. |
| D. Lope de Olloquí. | D. José Posada. |
| D. Francisco Barrada. | D. Joaquin Parias. |
| D. Miguel Daza. | D. José Maria de Leon. |
| Fr. Feliz Manuel Azebedo. | D. Francisco Martinez. |
| D. Francisco Maria Tentori Presb. | D. Rafael Jabregas. |
| El Excmo. Sr. General D. Carlos de Gand. | Doña Francisca Ballesteros. |
| | Doña Concepcion Rojas Ponze de Leon. |

Cadiz.
D. Salvador de Tapias.
D. Juan Bautista Toscano.
Doña Maria Francisca Ruiz.
D. Celedonio Roxo.
D. Francisco Sanchez Rincon.
D. Matias Ximenez Gutierrez.
D. Francisco Terreros.
D. Vicente Lema.
D. Domingo Diaz Pardo.
D. Luis Chacon.

El Excmo. Sr. D. Francisco Saavedra.

D. José Sevilla.
D. Bernardo Velez.
D. Patricio de Ontanar.
D. José Maria Suazo.
D. Manuel Martinez y Reyes.

D. Antonio Maria de Campos.

D. Juan Nepomuceno Fernandez y Rosces.

D. Francisco Paula Alvarez.

D. Manuel Alvertor.

D. Antonio Posada.

D. Juan Blanco Gonzalez.

D. Rafael Moriazo.

D. Francisco Esquivel.

D. Antonio Garcia.

D. Antonio Asebes.

D. Pedro Escobal.

D. Francisco Adema.

D. Maria del Camino.

D. Florencio Gordillo.

D. Jose Blanc.

D. Pedro Palacios.

D. Francisco Mercier.

D. Joaquin Saerz.

Sanlucar de Barrameda.

D. Tomas Borjas.

D. Diego Gallago.

D. Cayetano Virues.

La Coruña.

El Excmo. Sr. D. Luis Laci.

Chipiona.

D. José Florido.

Granada.

D. Juan Colomer.

D. Vicente Solis.

D. Alvaro Godines.

D. Juan Pardo.

Malaga.

D. Pedro Berenguer.

D. Carlos Prieto.

Murcia.

D. Anastasio Cienfuegos.

D. Bartolomé Santos.

Ecija.

El Cura de la Ascension.

Isla de Leon.

D. Narciso Dominguez.

D. Luis de Aguirre.

S. Felipe.

D. Ramon Perez.

Alcira.

D. Juan de la Torre.

Badajoz.
El comandante Colomer.

Madrid.
D. Gaspar de los Rios.
D. Carlos Tomillo 8 exem-
plares.
D. Juan de la Cruz 2.

Córdoba.
D. N. de la Cruzada.

Salamanca.
D. Luis de Costa 4.

Valencia.
D. Benito librero 12.
Prior de la Murta.

Jaen.
D. Pantaleón Ruiz.
D. Fernando de Cordoba.
D. Pablo Aguil.r.
D. Federico Downier extran-
gero.

Astorga.
D. Pedro de la Mata.
D. Narciso de Prieto.

Zaragoza.
Librería Arzobispal.
D. Pablo Miel 5.

Tarragona.
D. Jacinto de la Cruz.
El prior de los Agustinos des-
calzos.

Xerez.
D. Casimiro Fuentes.

Ayamonte
D. Claudio Barrera.

D. Feliz Gonzalez.

Fontanilla.
D. Juan Perez.
D. Benito Cardona.

Puerto de Santa María.
D. Iñigo de la Cruz.
D. Pantaleon Aznar.
D. Cipriano Mata.

S. Roque.
D. Pedro Miel.
D. N. de los Santos.

Gibraltar.
Mr. Wopier.
D. Telesforo Cardona.
D. Patricio Sandini.

Algeciras.
D. Prudencio de la Puerta.
D. Onofre Calahorra y la Cruz.

Carolina.
D. Prudencio Pueyo.
D. Sigismundo Pereyra.

Osuna.
D. Luis de Moncada.
D. Francisco Pueyo y Arcos.
D. Bonifacio Cantero.

Carmona.
D. Juan Montijo.
D. Braulio Perez.
D. Carlos Cienfuegos.

Antequera.
D. Patricio Ibañez.
D. Luis de Carrera.
D. Antonio Gozalbez.

D. Pedro de la Rosa.

Marchena.

- D. Juan de Canto.
- D. Pedro Paz y Gordillo.
- D. Miguel Torribio.
- D. Juan Castañedo.

Marbella.

- El Cura Montaner.
- D. Juan Prieto. 2.

Gimena.

- D. Pablo Losada.
- D. Juan Cortés Escribano.

D. Pedro Cruz.

Medinasidonia.

- D. Pedro Casanova.
- D. Vicente Ros.
- D. Juan Pomada Hacendado.

Orihuela.

- D. Juan Morozco.
- D. Claudio Negrete.

Olivares.

- D. Ramon Hernandez Arance.
- D. José María de la Cueva.

** En el quaderno segundo se publicará la lista de los Sres. Subscritores, que han acudido estando ésta ya impresa, y de los que nuevamente se subscriban.*

Alcázar.
D. Trudencio de la Puerta.
D. Onofre Calhorda y la Cruz.

Carolina.
D. Trudencio Puyo.
D. Siguinaldo Puyo.

Osuna.
D. Luis de Moncada.
D. Francisco Puyo y Arco.
D. Bonifacio Gamero.

Cármona.
D. Juan Montijo.
D. Basilio Perz.
D. Carlos Cienfuegos.

Alcalá de Guadaíra.
D. Patricio Ibañez.
D. Luis de Carera.
D. Antonio Galbez.

El Puerto de Santa Cruz.
D. Fernando de Cordoba.
D. Pablo Aguilar.
D. Federico D. Wagner extran-
gero.

Alcalá de Guadaíra.
D. Pedro de la Mata.
D. Narciso de Prieto.

Zaragoza.
Librería Arzobispal.
D. Pablo Milla.

Tarazona.
D. Jacinto de la Cruz.
El prior de los Agustinos des-
calzo.

Xerez.
D. Casimiro Fuentes.

Aljaraque.
D. Claudio Bateria.

PROLOGO.

Si á proporcion del patriotismo que generalmente se propala, se hubiesen los españoles dedicado á la defensa de la mejor de todas las causas, no solo no habria ya franceses en España, sino que ni aun Francia existiria; pero suelen los mas hallar tanta dificultad en los brazos como facilidad en la lengua. Qualquiera desde la silla de un café, desde la tertulia casera, desde el paseo, desde la chimenea de estrado, desde su bufete ú oficina, manda exercitos, saca contribuciones, gobierna el reyno, aniquila al enemigo y establece la paz en la nacion; pero si en el acto mismo que este propalador está exerciendo su farsante dictadura, le presentan una orden por la que ó ha de desprenderse de un hijo, ó tiene que desembolsar una suma, ó se vé en el compromiso de resolverse á un partido escabroso para salvar la madre patria, se olvida de lo que en aquel mismo instante estaba declamando y refunde toda su atencion en solo su interes peculiar. Si se le reconviene en el momento con su mismo tema, contesta muy erguido; que ninguno ha sufrido, ni hecho por la patria mas que él, que él es solo, y que primero es él y su casa que la causa comun, que él conoce lo que debe hacerse, mas que no está á sus alcances y que asi se contenta con decirlo. ¡Pobre España si todos sus hijos hubiesen pensado con tan despreciables ideas! ¡Ideas de moda! ¡Ideas del dia! ¡Ideas individuales! ¡Ideas!.....¡Oh que ideas!.....¿Que mas hubiese querido la Francia y sus adictos, que el haber podido lograr que en España no hubiese habido uno si quiera que se opusiese á esas ideas de egoismo, de indiferencia, de pusilanimidad, de cobardia, de infidencia, y de traicion mas conocida que la del venal que entrega al enemigo una plaza por aprovecharse del oro en que se la compran? Pero no, entes bastardos, no son asi todos los españoles: siempre ha habido en España, hay y habrá hombres que pospongan sus peculiares intereses á los de la madre patria. No tenemos necesidad de apelar á las antigüedades: en nuestra presente re-

volucion sobran exemplares. Testigos me son de esta verdad los martires del patriotismo del dos de mayo de 808 en Madrid. Mirad en Valencia un D. Narciso Rubio; en Castilla un D. Tomas Garcia Vicente; en Asturias un D. Pedro Cadel; en la Coruña ó el Ferrol un D. Juan Bautista el portugues; en Cádiz un D. Pedro Pablo Echea; y ultimamente en cada provincia uno, dos ó mas caudillos que, encendiendo el fuego del patriotismo á costa del peligro de sus vidas y haciendas, han salvado materialmente á la cara patria, no solo con la exposicion de sus personas en sus operaciones, sino con el dispendio de sus mismos intereses. ¡Ah! ¿Que suerte pudiera haber cabido á la sorprendida é invadida España á no ser por estos conocidos heroes de nuestros dias? ¡Horror dá, si nos detenemos á reflexionar!!!

He querido recordar á los idolatras de la indiferencia que en todas las provincias hay heroes defensores de la patria, porque no salgan luego diciendo que el haberse presentado D. Nicolas Tap, y Nuñez en defensa de Sevilla fué una casualidad; pero dado caso que lo sea, se debe inferir por lo que hizo, que lo mismo habria executado en qualquiera otra parte donde se hubiese hallado, y nunca se podran graduar de casualidades su singular manejo, sus virtudes morales y su sin igual heroicidad.

La intima amistad que profeso á D. Nicolas Tap y Nuñez; el haber sido un testigo constante en todos sus movimientos; los rarissimos sucesos de su admirable vida; el observarle heroe en la nunca bien elogiada revolucion de Sevilla; el haberlo visto salir preso como un facineroso por las intrigas del perverso conde de Tilli; el admirarlo despues libre é indemnizado; el hallarme rogado de muchos y buenos amigos; y lo que es mas el interes que tengo en que los grandes acaecimientos de mi amada patria no queden en la obscuridad como se ha pretendido, me estimuló á ordenar estos *Apuntes para la historia de España en el año de 1811 en Cadiz*: empero, como la suerte de mi Prototipo haya padecido tantas vicisitudes, y yo tenga jurado no separarme de su lado hasta la muerte, la cbrita ha padecido mil trastornos, que me impidieron imprimir mas de catorce numeros, y aun esos mal impresos.

Por otra parte: como esta obra se emprendió por los ruegos de mil curiosos, aun en tiempo que los franceses

sitiaban á Cádiz, y Tap hubiese perdido todos sus papeles en sus derrotas, no se tuvieron presentes ciertos fragmentos historiales de que siempre quisieron usar. Mas hallandonos al presente en Sevilla, hemos sido eficaces en la indagacion de hombres curiosos, y entre ellos lo es, y de muy particular recomendacion el señor don José de Checa y Xijon, coronel retirado de los exércitos nacionales quien como capitular que ha sido de este Excmo. Ayuntamiento, y tambien como vocal que fue de la suprema junta de Gobierno, que se instaló en esta ciudad á beneficio de la revolucion santa engendrada en el dia 26 de Mayo de 1808, abortada en su noche y consumada en la mañana del 27 del mismo, conserva muchas curiosidades, y de ellas nos ha franqueado papeles de mucho interes. Tal es el manuscrito que se demostrará á la letra en este prologo, que me propongo glosar con algunas notas para mayor claridad.

El descubrimiento de este tesoro politico, el desabrimiento de ver tan mal impresos los 14 números que se tiraron en Cádiz, el corregir la obra, el deseo de continuarla hasta cumplir lo ofrecido en su prospecto, y la atencion debida á una multitud de apasionados del *Incognito* que no cesan de aclamar por la continuacion de los Apuntes, me ha puesto en el caso de emprender la reimpression de ellos y su continuacion; agregando oportunamente quanto descubra que puede ilustrarlos, cuyos aumentos irán marcados entre dos estrellas.

Yo quise desde sus principios dar esta obra en quadernos y no en números; pero no siempre puede el hombre lo que intenta, mas ahora creo que no se me frustré el pensamiento por que es lo primero que he acordado. Un quaderno de seis ó siete pliegos es un volumen muy comodo para usar de él aunque sea en un paseo. Asi pienso, pues, si Dios quiere, concluir tan deseada obra. Solo sentiré no llorar las ideas de mis lectores; pero quando todo lo echen de ménos, hallarán muchas verdades, y en mí una disposicion sumisa á admitir toda advertencia y correccion capaz de ilustrarme y de dar perfeccion á mis Apuntes, que es lo que deseo en prueba de que: *obras son amores, no buenas razones.*

RELACION

DE VARIOS SUCEOS DE LA CORTE DE ESPAÑA desde el año de 1806 hasta 19 de marzo de 1807 por influxo y con motivo del despotismo del principe de la Paz D. Manuel de Godoy.

En la grave enfermedad que padeció Carlos IV en el año de 1806 se le hizo presente á S. M. por S. E. que era preciso hiciese testamento; convencido de ello dixo que esta disposicion la ordenasen la reyna, y el principe de la Paz, quienes la ordenaron, y entre sus clausulas hay lo siguiente: *Item desheredo á mi hijo mayor don Fernando de la corona por fatuo; y por la menor edad de mi hijo el infante don Carlos, nombro por regente del reyno al principe de la Paz.* (a)

Una buena persona que traslució este enjuague sigilosamente lo participó al principe de Asturias. Este venciendo mil dificultades (como que carecia de libertad) le puso una carta al canónigo Escoyquiz en que le decía, que debia hacer en las circunstancias de verse tratado con el mayor desprecio, y de haberlo desheredado su padre, que que le aconsejara como lo esperaba de su cariño y talento. El canónigo le respondió que aquello pedia un consejo vocal, que de otro modo no podia contestarle: siguió el principe de Asturias experimentando el mayor rigor, privandole hasta de poder hablar con su hermano Carlos.

Repítele al rey el ataque de pecho en enero de 1807 y viendo el principe de Asturias que el caso se acercaba repite carta al canónigo venciendo mil dificultades para verificarlo, y valiendose del mismo conducto que en la anterior, en esta le estrecha fuertemente á que le de su dictamen; el canónigo le contestó diciendo: *que él no*

(a) *Esta fue una intriga de antemano tramada entre Godoy y la Reyna con la qual lograron engañar á Carlos IV, para por este vil medio usurpar al principe de Asturias el reyno de España baxo el colorido de una razon legal, consiguiendo por el mismo principio que indirectamente se posesionase el tirano Godoy del trono.*

era fatuo, que estaba jurado principe de Asturias, y que por las leyes del reyno no se le podia privar de la corona, que procurase hablar con el duque del Infantado persona la mas recomendable para el asunto, y de acuerdo con él dispusiesen lo conveniente.

Por el mismo conducto que se dirigia fué llamado el duque del Infantado; este, habiendo sido instruido, ordenó que el principe de Asturias le diese un decreto nombrándole general de Castilla, y varias firmas en blanco para llenar el duque los nombramientos (en caso de faltar el rey) y hacer las elecciones correspondientes en personas idoneas para todas las capitanias generales, y demas empleos: otro decreto para prender al principe de la Paz; estos papeles los ha conservado el duque, unidos á sus mismas carnes, y han sido salvos.

Formado todo el plan por Infantado y el canonigo, determinaron darle cuenta al emperador de los franceses incluyendo carta del principe de Asturias en la que le actuaba de lo ocurrido, le demostraba el plan que estaba hecho, le rogaba le protegiese, y que si el plan no estaba bien hecho que variase lo que le pareciera. Esta carta fué por Etruria, y de alli en posta á Paris por el marques de la Romana con conocimiento de Ofarril y la misma reyna de Etruria. Habiendose esto traslucido en alguna parte, intrigó el principe de la Paz por medio del embajador para desconceptuar á Ofarril, y á Romana, y de aqui tuvo principio la revolucion de Florencia.

El emperador de los franceses por el mismo conducto le contesta al principe de Asturias asegurandolo de su proteccion, y que el plan estaba muy bien formado; en este estado dexa Napoleon este negocio, y sale para Polonia, encargandole particularmente este asunto á Tayllerand y lo que debia hacer si ocurría en España alguna novedad, y con el mayor sigilo, que tantease ver si por algun medio podia inclinar al principe de Asturias á que se enlazase con alguna de las personas reales de aquella corte. (b)

Por algunas sospechas que tuvo el principe de la Paz

(b) Desde esta misma época concibió Napoleon la usurpacion de España y la esclavitud directa del inocente Fernando VII.

le escribió á Izquierdo que estaba en Paris para que vi se el modo de poder traslucir si Tayllerand tenia comunicacion con el de Asturias. Este intrigante se finge con el ministro frances enemigo de Godoy y afcto al principe de Asturias, suponiendo que sabía la intima union de su emperador con el dicho principe de Asturias. El ministro de buena fé le confia algunas cosas, lo bastante para llenar su idea el Izquierdo. Este avisa al principe de la Paz que está perdido pues Napoleon protege al de Asturias. Quando Godoy recibió la carta trató sublevar el reyno, alucinar á los reyes y declarar la guerra á la Francia; como con efecto estuvo algunas horas declarada, y á no haber sido por Gil de Lemus se hubiera llevado á efecto la declaracion.

Vuelve el emperador á Paris hecha la paz de Tilsit, habla con Tayllerand de las cosas de la corte de España, y este le da cuenta, y le refiere el sucso de Izquierdo; penetra Napoleon la intriga, se desazona con Tayllerand, y dispone que pase de embajador para Madrid el Excmo. Sr. D. Francisco de Beaurncis, á quien le dió unas instrucciones muy particulares; llama á Izquierdo y le pregunta con que orden se introduce en los negocios de estado? y este le satisface con las ordenes que tenia de su corte, y no obstante le manda salir luego de sus dominios. (c) Viene en posta á Madrid y le dice á Godoy que está perdido, que el principe de Asturias tiene la proteccion de Napoleon, las tropas á su disposicion, y que se casa en Paris, como en efecto se propuso el casamiento, hubo mil dificultades, y ultimamente despues de haberlo resistido la reyna y Godoy se respondió que sí. (d)

Viendo Godoy que ya no habia remedio, trama la atroz calumnia de infamacion al principe de Asturias con el fin de cortarle la cabeza, y quando no dexarlo infamado tanto para que no reinase, y llevar á debido efecto la de-

(c) *No era el zelo demostrado por Napoleon en favor del principe de Asturias, sino una especie de recurso reparador á su desquiciado plan, con las intrigas del embaxador Izquierdo, para la usurpacion de España.*

(d) *Estas almas criminales temieron á Napoleon; le dieron el sí; pero quedaron maquinando nuevos ardides contra el principe de Asturias.*

sederacion, como para no verificar el casamiento en Paris teniendo este lunar.

El emperador impuesto muy bien tanto por el duque de Frias, como por su embajador de todas estas tramas, para preservarlo á los riesgos que le amenazaban, le mandó el nombramiento de generalísimo de las tropas francesas, y españolas que se habían de unir para ciertos fines, y así sacarlo de la corte, á lo que su madre respondió que no lo queria guerrero, (e)

Napoleon ya por la palabra dada de proteccion al principe de Asturias; ya por la cuenta que siempre le tiene la paz con España, y mas en tan criticas circunstancias; ya penetrado de la bastarda conducta de Godoy, (de la que tenia los mayores testimonios por la correspondencia que habia interceptado con los ingleses, tanto en la plaza de Dantzich, como en la presa del correo la Aurora,) se veia obligado á mandar sus tropas á España, y venir en persona á derribar este coloso, aparentando otros desígnios para que no se le fugase. (f)

Viendo el traidor que todas sus maquinaciones estaban descubiertas, apela á la ultima para ponerse á cubierto del tejido de maldades que su vida envuelve, á lo que habia contribuido la mucha bondad del rey, quien estaba creyendo que Manuel era impecable, llegando á tanto la confianza de S. M. que si el embajador de Francia no pide en el acto mismo de la prision la persona del principe de Asturias, sin duda alguna hubiera sido decapitado; como igualmente si no hubiese intervenido en la causa, se hubiera formado un atroz sumario que hubiera privado de la vida á muchos hombres verdaderamente ilustres y virtuosos; no habiendo bastado ni la claridad con que el infante D. Antonio habló á su hermano para desimpresionarle del concepto que tenia formado de Manuel, ni otras sesiones, habien-

(e) ¡Oh desgraciado Fernando! Napoleon trata de separarlo de la Corte para entregarlo á disposicion de sus generales; y la reyna su Madre no lo quiere guerrero porque no escape de la red en que Godoy habia ofrecido enredarlo.

(f) Muy poco importaba á Napoleon que Godoy se le escapase ó nó. El trono de España era el coloso que el falaz deseaba asegurar.

do llegado á tal la ceguedad de este tirano, que hizo firmar sin leer al fiscal Viegas su respuesta en la que pedia monstruosidades. Los españoles muy capaces de toda obra grande estaban atados, ni podian respirar, y así quanto vieron una poca de claridad emprehendieron la brillante accion que ha ocurrido de resultas de la ultima trama y es como se sigue.

Supuesto todo lo anteriormente dicho y de manifiesto en lo papeles publicos, intenta Godoy abandonar este reyno á la suerte: trata con los ingleses entregarles algunas plazas de España, y la esquadra de Cartagena: dispone llevarse consigo á la America á los reyes viejos y en la confusion que de aqui infaliblemente resultaria, extinguir el resto de los Borbones. Para realizar este iniquo plan como absoluto en el gobierno, dió todas las ordenes oportunas al intento. Reparte su quantioso tesoro en los bancos de Europa, puso varias cantidades en muchos puertos, y plazas de España, y distribuye en personas de confianza que debian seguirle otras varias cantidades; ordena que el ejército que estaba en Portugal sin orden del rey pasase rapidamente á Toledo á entretener al exercito frances, haciendole oposicion y empeñarlos tanto con este exercito, como con las tropas inglesas y argelinas que habia concertado con Inglaterra entrasen en España apoderandose de Ceuta y Cadiz, y entretanto fugarse con los reyes viejos. No pudo disponer este plan sin que lo entendiesen tanto los leales españoles, como la corte de Francia. Contra este y otros fines anteriormente concertados por las dos cortes, dispone Napoleon vengan exercitos franceses á España para estorbar esta cruel escena, separar á Godoy del gobierno y coronar á Fernando VII. (g) Los generales franceses que estaban con sus tropas en España, ignoraban el objeto primario que traian. Dió el embajador que residia en la corte de España las ordenes convenientes para todo instruyendole muy por menor. Al almirante de la esquadra francesa que estaba en el puerto de Cadiz le dió orden de no permitir á costa de sacrificar su esquadra salir de dicho puerto embarcacion alguna.

Toda esta inaudita maldad estaba de acuerdo dispuesta en-

(g) *En este caso penetró Napoleon que si no se prevaleía de su superior fuerza, se le escapaba la presa de las uñas.*

tre Godoy y los ingleses para el dia 27 de marzo, estaba tambien formado el manifiesto que hacian los reyes viejos de la urgente necesidad de salir de España para salvar sus vidas de la ira de los franceses; que entretanto que esto se tranquilizaba y volvian á su trono, dexaban de regente en España al Excmo. Sr. duque de Almodobar del Campo. Ya organizado todo este plan sin esperar otra cosa que la llegada del dia 27 prefixo, y señalado por los ingleses, se le propone al rey con quien estaba como cosa segura en ocasion que ya tenia Godoy armado todo el reyno español contra los franceses, esparciendo mil voces vagas que su malignidad hacia publicar dando ordenes y contra ordenes para discontentar á los franceses.

En este estado (por la providencia de Dios) fué desecha toda esta maquina por una corta porcion de vassallos leales, y fieles militares organizados por los grandes del reyno, apoyado todo en el consejo de Castilla; sin que los franceses hayan tenido mas parte en esta gloriosa accion que el que por su entrada hubiese intentado anticipar el proyecto tanto por el miedo que le entró al Tirano, desconcertandolo el movimiento de las tropas francesas, como lo que es mas por los remordimientos de su dañadísima conciencia. (h)

El conde de Teba estaba en Portugal con su regimien-

(h) *El apoyo que la corta porcion de vassallos leales y fieles militares organizados por los grandes del reyno encontraron en el consejo de Castilla fué muy debil; pues la grande autoridad con que esta suprema corporacion se hallaba constituida en España, y el sublime concepto que disfrutaba en toda la Nacion y aun en los reynos extrangeros, la proporcionaban los conocimientos necesarios y medios mas seguros para con una revolucion politica haber libertado á la Patria del funesto golpe que recibió. Pero los individuos del consejo de Castilla, conferenciaron mucho é hicieron menos que nada, Obras son amores, y no buenas razones. Los grandes de España tienen demasiado poder con sus rentas, y sobrado influxo en la nacion para que se les disculpe el haberse estado quietos á vista de los progresos de las intrigas y de la morosidad del consejo de Castilla. Obras son amores y no buenas razones. La Francia se adelantó porque el tirano de Euro-*

to sin poder entrar en Madrid por ser uno de los d'st rados. El duque del Infantado se hallaba en Ecija cumpliendo su destierro. (i) Por cierto personage fué instruido de toda la maquina para que como cabeza de toda esta historia diese las ordenes oportunas. Estuvo discurrendo que sujeto sería llamado. Hace eleccion de Teba, lo manda llamar de Portugal. Le pregunta Infantado si se atreve ir á Madrid á dar parte al Consejo de la trama que hay urdida, reunir toda la grandeza para impedir la salida de los reyes de España; le responde Teba que si que se atreve, recibe las instrucciones de Infantado, se disfraza en traje de manchego, y toma la posta para la corte, en aquel traje se vá en casa del fiscal del Consejo Sierra, le dice que es necesario se junte el Consejo, y se actue de todo el plan que medita Godoy: el fiscal le responde que el juntar el Consejo es facil, pero para que recaiga decreto es necesario haga una representacion en la que se exponga todo lo que el dice; le pregunta Sierra que si tiene inconveniente en que se haga la representacion á su nombre, respondió Teba que no, ni en presentarse el en persona al Consejo: allí se hizo la representacion y allí la firmó Teba, con esto se convocó al Consejo, se instruyó perfectamente por la representacion y decretó con firmaza, que no teniendo el rey motivo para salir de España que no se le permita de modo alguno. (ii)

pa creyó que si no era el primero á dar la ley no le sería facil subir despues al solio español; y el traidor la Paz temió por que hasta este punto no alcanzó su estupidez que Napoleon lo engañaba. Riñeron los ladrones, y se descubrieron los hurtos. El pueblo que ya vivia sospechoso, entendió quan peligrosas han sido siempre las conferencias en los grandes riesgos, y sin mas consultas dixo: Obras son amores y no buenas razones; y se acabaron los planes de Napoleon, de Godoy, del Consejo de Castilla y de la grandeza de España. ¡Oh inimitable pueblo Español! ¡Oh pueblo digno de otros mentores!

(i) Para poder el traidor Godoy urdir sus tramas sin obstaculos, habia desterrado de Madrid todos los grandes que le estorbaban. ¡Que buen antecedente para disculpar á la grandeza!!!

(j) Teba; (hoy conde de Montijo) hizo aun mas que

El Manchego recogió el decreto del Consejo, hizo junta de grandes de España á la que concurrieron 19, conviniendo y comprometiéndose todos con sus rentas y personas, no solo á estorbar la salida de los reyes, mas tambien en aniquilar al traidor Godoy. Trataron igualmente de que era indispensable pasar al sitio á entregar la representacion y el decreto del Consejo Real al rey. En esto hubo muchas dificultades, pero se resolvió que fuese el marques de Castelar, el que fué, y habiendo hablado con el rey, le desvaneci6 el miedo que tenia á los franceses, y produjo el manifesto que traxo la gazeta. (k)

En este mismo dia 13 de marzo por la tarde volvi6 Godoy al sitio, propuso á los reyes que era preciso salir de él para Cadiz, ó Sevilla para estar próximos á embarcarse, que así convenia para evitar que Napoleon les usurpase el trono pues se acercaba su llegada y las tropas estaban encima. El rey le contextó á esto, no solo manifestandole el decreto del Consejo, sino tambien leyendole una carta de Napoleon en que le decia, que venia á España para su bien; le pide al rey que junte allí mismo Consejo, y verá S. M. como lo que él propone es conveniente, y que no debe tener seguridad ni en la carta, ni en el decreto del Consejo, que el ama á su rey; se formó el Consejo con los ministros, patriarca, y otros, á excepcion del ministro de guerra, y Caballero que estaban de paseo, y por el Consejo se determinó la fuga, firmando todos la resolucion.

La firma de Caballero era indispensable para la solemnidad de esta determinacion, Godoy recogió los papeles pa-

4
hombre: este no habló, sino hizo. Si todos los grandes hubiesen seguido sus huellas, no se hubiera visto el leon en las garras del aguila. Si el consejo de Castilla en lugar de satisfacer con un decreto se hubiese presentado en accion al pueblo español: ¿donde estarian hoy Napoleon y Godoy? Obras son amores y no buenas razones.

(k) *No debieron los grandes, despues de su junta, dar lugar á cavilidades mediante diputacion ninguna, sino arrostrando por todo, ponerse á la cabeza de la Nacion, asegurar al traidor, poner á resguardo sus reyes, y hacer la ley, como el pueblo se la ha hecho despues, al simulado invasor. Obras son amores y no buenas razones.*

ra que Caballero los firmára aquella noche del 14. Al entrar Caballero de paseo lo encuentra Godoy, y le dice que allí tiene los papeles, que los firme que allí tiene tintero. Caballero le dixo que él no firmaba sin leer, é imponerse; pues bien, lealos V., y le esperó allí. Caballero se arrima á un farol que estaba próximo, y los estuvo leyendo, vuelvese á él y le dice, que él no firmaba, y que ¿quien habia sido el que habia aconsejado al rey (desentendiendose fuera él) de semejante traicion, y villania? Que aquello era engañar al rey sacrilegamente, y que así que allí tenia los papeles. Godoy que encontró esta repulsa con un valor y firmeza como jamas habia experimentado, tira de la espada, y antes que acabara de desembainar, ya le habia puesto Caballero una pistola montada al pecho diciendole, que si acababa de sacar la espada lo partiria por medio de un balazo, esto detuvo á Godoy, y con la disputa si ha de firmar V. ó no, llegan al quarto del rey. Godoy lleno de colera, viendo-se desobedecido y ultrajado en terminos que no podia haberselo figurado nunca, dió las quejas al rey de que Caballero no queria firmar lo acordado por S. M. y el Consejo. El Rey reconvino á Caballero dulcemente preguntandole que causa tenia para no firmar, á lo que contextó que él amaba verdaderamente á S. M. que no era falso traidor como lo era el que le habia aconsejado un absurdo como el que le habian propuesto, que ni habia que temer á los franceses como muy bien le constaba á S. M. mismo, al Consejo de Castilla, y á la mayor parte de la Nacion, ni cabia la menor sospecha para una tan atroz determinacion, y volviendose á Godoy le dixo, quando Caballero dice no conviene una cosa, sabe lo que se dice, y puede sostenerlo, y asi primero daré la vida gustoso, que firmar la mayor maldad que se ha inventado. (1) Viendo el Rey esta discordia, y convencido de Caballero, mandó allí mismo juntar el Consejo segunda vez, y fueron convocados; Caballero fué el primero que habló dirigiendo su palabra al Rey diciendo: = Sr. ya es tiempo de hablar claro á V. M. las tris-

(1) Es un problema harto difícil el haber de acertar qual de los dos malvados era peor: si Godoy, ó si Caballero. Godoy queria quitar á España sus reyes para entregarlos á la gran Bretaña; y Caballero queria entregar á Napoleon con sus reyes á España.

tes circunstancias que nos rodean lo piden, el Sr. (señalando al Principe de la Paz) es un traidor, quien ha formado esta trama para sus fines particulares, la vida del Sr. es esta; y le hizo al Rey una pintura muy viva de Godoy, se vuelve á él, aun conservando el calor que por los antecedentes se puede calcular, y le dixo: si V. quiere vivir, váyase, que favor le hace el reyno, V. no sabe lo que es un reyno, ni sabe mas que entrar y salir en palacio; los demas ministros con esto tomaron alas, y hablaron al rey lo habian callado por mas de 15 años. S. M. lleno de confusion mandó que al instante se consultase al Consejo de Castilla; puso Caballero la consulta muy bien puesta, y llegó á Madrid el 15 de marzo á las 9 de la mañana.

Se juntó el Consejo á las 9 de dicho dia, y á las 3 de la tarde se concluyó ya casi con las riendas del gobierno en sus manos, y determinó repetir el decreto anterior el que se despachó en el acto, mandando el Consejo por sí, que las tropas de Madrid fuesen á amanecer al sitio para impedir qualquiera alboroto: decretó igualmente el arresto del Principe de la Paz, entregando este decreto al marques de Castelar, fundandolo el Consejo en el conocimiento que ya tenia de todo desde la primera representacion que le fué hecha. (m)

El Manchego noticioso de que en la noche del 15 habia vuelto Godoy á palacio, y con muchas intrigas hecho vacilar al rey, y casi convencidolo, entre las muchas cosas con que intimidaba á S. M. era que la corte de Madrid estaba sublevada contra el, y que no dudaba que el rey á pesar de lo que habia pasado habia de seguir el dictamen de Godoy; dispusieron entre él y Castelar, que este fuese á Madrid á formar junta baxo la determinacion del Consejo mientras él iba á convocar gentes en su auxilio, y que todo se dispusiese del modo mejor. (n)

(m) ¡Que ocasion mas oportuna para que el Consejo de Castilla hubiese salvado á la Nacion!!! pero todo se reduxo á consultas y decretos; y el Consejo en Madrid quieto. Obras son amores, y no buenas razones.

(n) ¡Ah buen Montijo! Este sí que es español. Estos sí que eran los medios de haber salvado á la patria; pero ya se acudió á ellos muy tarde: mas Montijo no pudo antes, ni hacer mas.

Teba disfrazado marchó á todos aquellos pueblos comarcanos, fingiendo en unos ser de tal parte, y en otros de otra, y que iba á que los leales manchegos le acompañasen para estorbar que los reyes se fuesen y los dexasen desamparados. Con estas proposiciones se traxo hasta los viejos al sitio, determinados á morir primero que permitir que S. S. M. M. se fuesen; de vuelta de esta expedicion ya estaba alli Castelar, y determinaron no solo exígir palabra de honor, sino juramento formal á los gefes de las tropas convocadas á defender la salida de los reyes, y no tan solo no obedecer las ordenes del generalísimo, sino arrestarlo por el decreto del Consejo de Castilla, que ya le habia entregado Castelar al Manchego consiguiente á la consulta hecha por el rey en el dia 15. El 16 estaba ya Godoy enteramente desconcertado, y aquella noche vuelve á palacio y forma la ultima de las tramas, y fué que la noche del 17 sacaria á los reyes ocultos, y juntos se fugarian, á cuyo fin comunicó la orden para que en el mismo dia (como se verificó) la Tudó, Duro, y otros marchasen para su reunion en Cadiz. Todo en estos momentos estaba ya aclarado al Consejo y á los grandes, habiendo tomado todos los puntos, y nada se les escapaba.

Llega en efecto la noche del 17 en la que debia realizarse el ultimo de los atentados, y en la que todo estaba dispuesto por parte del Almirante para su fuga, como por los opositores á este horroroso designio.

A eso de la una de la noche se disparó una pistola dentro del palacio del rey, al punto salió el principe de Asturias con una luz de su quarto, y acompañado de algunos guardias diciendo traicion, traicion, le siguen otros muchos, toman todas las puertas del palacio, y dexandolas bien custodiadas dá orden de no dexar salir á persona alguna y se vuelve á su quarto.

Los paisanos y tropas que de la parte de afuera estaban prevenidos al oír el tiro, acudieron prontamente, cercan y doblan las guardias para que ni por puertas ni balcones pueda escapar quien intente salir.

A este alboroto siguió el que una guardia de honor que llevaba direccion á una puerta falsa del palacio real tubo contestaciones y contiendas con otros guardias walones que estaban de antemano custodiando la dicha puerta. A este ruido acudió el Manchego con crecido numero de paisanos, dan

sobre la guardia de honor (que la mandaba Osorio el que era carabiniero) á palos y pedradas, los arrojan y persiguen hasta la puerta del palacio de Godoy, la cercan inmediatamente, y sale á su puerta D. Diego dando voces, y mandando á la tropa de la guardia hacer fuego, se pone al frente el gefe de las Walonas que allí iba, le dice á Godoy que si su tropa hace fuego, la suya no lo hará por que él no trae tropa para hacer eso, sino para él si se resiste, y para todo aquel que se oponga á las ordenes que tiene. Vuelve D. Diego á mandar hacer fuego, y el oficial de la guardia les de obedece, manda descansar sobre las armas; no puede contener el impulso á los paisanos, atropellan estos la guardia de honor, entran en palacio, Don Diego se resiste, y manda usar de las armas, le dan dos fuertes culatazos, lo tiran á tierra, y lo llevan al cuartel de guardias españolas preso, aqui no lo quieren recibir, y lo pasan al de Walonas.

La tropa y el paisanage pasan á registrar todo el palacio en busca del principe de la Paz, no lo encuentran y sí á la princesa en ropas menores. El Manchego le dice que no se asuste, que se vista y con todo honor la llevan al palacio real, y la entregaron á los reyes, sin haberse presntado á estos mas que los manchegos: entretanto todo bien custodiado para que no se fuese el reo; en el dormitorio de la princesa de la Paz se encontró un papel del marido en que le encargaba que cuidara con su niña que él por salvar la vida se iba.

Vuelve como un rayo el Manchego al palacio de Godoy, y viendo que no lo encontraba, juzga se ha fugado, y á pesar de haber tomado todos los caminos y salidas con tropa y paisanos se pone en camino de Opaña, se presenta al corregidor, le pregunta si lo conoce, dice el corregidor que no, se da á conocer con el, ligeramente le instruye en el objeto de su comision, del modo que quedaba el sitio, y asi que era preciso le dixese si habia pasado por alli Godoy, y el corregidor le afirmó que no, y que si necesitaba gente que á una voz le ofrecia tener todo el pueblo armado; dixo el Manchego que no queria alboroto y si que si pasaba por alli Godoy, que le prendiera porque habia orden para ello, le leyó el decreto del Consejo que llevaba prevenido, el que no soltó jamas. Hecha esta di-

ligencia pasó à Madrilejos, y repite con el alcalde las mismas palabras que con el corregidor de Ocaña, pero este le dice que en la posada hay unos coches de personages y galeras, pero que él no conoce á Godoy; el Manchego le da las señas y le ruega pase á la posada á reconocer aquellas gentes, y ver si entre ellos viene, y que allí espera; el alcalde fué á la posada y por las señas que traxo conoció el Manchego eran las señoras Tudó y el padre Duro, dijo que nada queria con señoras. Despachó propio para Ecija avisandolo y otro para el sitio dando cuenta. De aqui pasa á reconocer los apostaderos, y á las 5 léguas encuentra á un guardia con otros que volvía de practicar esta misma diligencia y venia firme en que el pajaró no habia salido de la Corte, determina volverse, y no descansar hasta repetir en el sitio el mas escrupuloso registro en todo el vecindario y parages donde se figuraba podria ocultarse, tomó un poco de alimento y vestido descansó en un aposento dexando cerrado el palacio de Godoy, y dadas las ordenes para todo lo que pudiera ocurrir.

El 19 por la mañana á eso de las 9 dos soldados valones, uno llamado Rodriguez y otro Ayllon, ven que un soldado sube por las ultimas escaleras con un posillo de chocolate, le llaman y preguntan que para quien es; el hombre medio cortado le respondió que para un enfermo, quando no habia un christiano en toda la casa, determina ya con sospecha el Ayllon que su compañero lleve á la guardia á aquel hombre, y el continuó subiendo las escaleras con el posillo de chocolate, discurriendo que el que lo esperaba al sentir los pasos saldria como en efecto salió Godoy con dos pistolas en las manos, de pantalon negro, sombrero de copa alta, y un casacon, y le dice muy desmayadamente al soldado que si queria trocar la casaca, á lo que el soldado sin intimidarse, pero retirandose, respondió que la casaca no era suya que era del Rey, baxó un poco el soldado, dió voces, suben y lo encuentran en un zaquisami envuelto en una estera, y las pistolas en una poca de ceniza: se alborotó la casa, se comunica al pueblo el alboroto, y acude un numeroso gentio, cargando sobre él, y se dá parte al Rey; este, aturdido de tal ruido y algazara, manda á su hijo, le autoriza para que fuera é hiciera todo quanto el podia hacer; salió el Principe con 4

guardias y metido entre las filas llevando empujones encontró al reo que lo traian preso aporreandole, herido, y hecho una miseria. Mandò el Principe que le dexasen que conviene que hable, y apesar de todo era tal el encarnizamiento de las gentes que en su presencia le maltrataron; de este modo fué conducido al quartel de guardias de Corps; ali dixo al Principe. *Perdon Sr. misericordia, misericordia;* le respondió el Principe; *que todos los ultrages y atentados cometidos contra su persona estaban perdonados, pero que el Consejo era quien lo habia de juzgar;* puesto alli, siguiendo el alboroto, sin apartarse el pueblo del quartel, determinaron los reyes en aquella tarde que el reo pasase à la Alhambra de Granada, estando el coche ya puesto creció el alboroto del pueblo pidiendo à voces la cabeza de Godoy, y quitando las mulas hicieron pedazos el coche; (o) el Rey, el Principe, y Caballero que estaban por entre los cristales de un balcon viendo esta tragedia; le dice el Rey à su hijo todo conmovido: *à ti te quieren Principe, tu dispon, yo no estoy ya para esto: vé y sosiega esa gente.*

Caballero dixo al Rey, que no podia el Principe hacer cosa alguna que para ello era indispensable un decreto de abdicacion de la corona, libre y espontaneamente; dice el Rey: *al in tante;* no habia acabado de pronunciarlo S. M. quando ya el ministro estaba poniendolo, de modo que alli mismo lo firmó el Rey, sin saberlo, ni entenderlo la Reyna que se habia ido huyendo de las voces à los cuartos opuestos. Caballero ya con el decreto firmado en el momento juntó el Consejo y lo publicó y se aclamó en el sitio Fernando VII.

Una dama habiendo oido la voz de Fernando VII avisó à la Reyna, viene esta hecha una vivora, mas ya no tenia remedio.

Sin dilacion se pasaron los decretos al Consejo de Casti-

(o) *El pueblo Español no ha errado ni un apice de quanto ha juzgado necesario en la mas justa de todas las resoluciones; pero los directores del pueblo español han diferido siempre muy mucho de las utiles ideas del pueblo. He aqui nuestra desgracia.*

lla; por una rara providencia del cielo se ha organizado en una hora, sin derramar gota de sangre, lo que no podia verificarse en muchos años. (p)

F I N.

(p) *Si á esta abdicacion se hubiese seguido la decapitacion del traidor Godoy, el armamento en masa de toda la Nacion para auyentar los intrusos y estar á la mira de toda la ocurrencia, se habria hecho algo; pero quedándose todo pasivo como quedó :: : nada. Esto quiere decir que España siempre debia ser entregada á Napoleon, sino por Godoy por Caballero.*

N O T A.

Aunque este manuscrito y sus notas contienen cosas muy sabidas de todos, siempre fué mi animo ponerlo por cabeza de la obra, para que todo el que la lea, tenga un medio facil de recordar el odio que todo padre debe inspirar á sus hijos contra los enemigos de la patria, aborreciéndolos como origen de todos los males de una Nacion á quien, sin ellos, todo el orbe lo vendria estrecho para imperar.

PROSPECTO.

APUNTES

PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA, Ó VERDADEROS Y ÚNICOS PRINCIPIOS DE LA IMPREVISTA, Y MILAGROSA REVOLUCION DE SEVILLA.

Son tantos los periodistas del dia, tal y tan grande el desate de sus eruditas plumas, que agotados los mas floridos ingenios, no dexan campo al discurso del que queriendo tener parte en la gloria nacional, resuelva adquirirla por la escritura.

Efectivamente, si escudriñamos quantas materias son dignas del dia, de todas se ocupan bien, ó mal las pocas prensas que tenemos; mas á pesar de tanta variedad, noto que esa multitud de publicistas no ha hecho aprecio del momento mas critico, y mas interesante de todas las épocas de la nacion española.

Sí, pueblo español, te interesa saber el por menor de la revolucion imprevista y milagrosa de la inmortal Sevilla: es muy del caso desengañarte imparcialmente de las preocupaciones, y ambigüedad en que, con relacion á ella, aun en el dia, se te habla vulgarmente: es legal obligacion, por las razones que en su caso se darán, rasgar el velo, y mostrarte cara á cara el motor de tanta gloria; y siendo una parte intregante de estos Apuntes el desventurado suceso, en que la perfidia del que se decia conde de Tillí precipitó á este héroe de nuestros dias; se ofrecen aqui á la letra todas sus representaciones, cartas y demas solicitudes dirigidas por él, á los gobiernos español é ingles, igualmente que á otras principales personas. De todo lo qual, no solo resulta muy comprobado quanto conviene á demostrar los fundamentos que tuvo la prodigiosa revolucion de Sevilla; sino tambien el modo con que fué tratado por el gobierno en su dura prision.

Tampoco es de omitir la serenidad, y constancia con que este buen varon hacía alarde de sus trabajos, ya dirigen-

do con energía sus avisos al gobierno, ya promoviendo el entusiasmo patricio por medio de poesias, que incesantemente escribía, y procuraba esparcir.

Ultimamente: convendrá se sepa como fué declarado inocente, qué premio le dió la patria, el peligroso y peligroso cometido que se le confirió, su desempeño, y consecuencias, pues de todo ello resulta del modo mas patente, el estado que ha tenido la nacion, y comparativamente, se podrá calcular el que podrá tener, sin perder de vista la influencia de las circunstancias.

He aqui, pueblo español, un asunto que te interesa por que lo debes saber. Asunto en que muchos han querido instruirte; y que por caracter de conocimientos de hechos no han podido. Asunto en que nuestros coronistas hallarán sin afanarse, la fuente de quantos Apuntes sean capaces de ilustrar sobre este punto, la siempre heróica nacion española.

Para llenar este importante objeto, serán sumamente lacónicas las narraciones, poniendose á la letra quantos sean documentos.

APUNTES.
 PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA, Ó VERDADEROS Y ÚNICOS
 PRINCIPIOS DE LA IMPREVISTA, Y MILAGROSA RE-
 VOLUCION DE SEVILLA.

QUADERNO PRIMERO.

INTRODUCCION.

Hombre cualquiera que seas, (para tí escribo. Ni esperes pomposidades, ni erudicion. No soy mas de un redactor, ya de lo que me he informado, ya de lo que he visto; con lo que estimulado del verdadero patriotismo, me he animado á ordenar estos Apuntes, porque, á la verdad, en qualquier concepto que se entienda, es *desdoro* de una culta nacion dexar en la obscuridad sus héroes, y mucho mas quando tienen en su favor la opinion pública, no solo de su pais, sino del extranjero. A propósito, véase lo que el *Español en Londres* dice de la instalacion de la primitiva Junta de Sevilla. (1)

(1) *Fórmese una idea del caracter de la Junta de Sevilla en materias populares por el siguiente hecho. El principal motor del pueblo habia sido un tal Nicolas Tap y Nuñez, hombre que habia aparecido en la ciudad sin mas objeto que conmovérta contra los franceses por sí solo. Su natural despejo y atrevimiento le hicieron dueño del pueblo á quien gobernó sin abusar ni en lo mas pequeño de su influjo. El partido de Tillí que preparaba la revolucion sin duda con fines menos puros, se agregó á Tap desde los primeros momentos de la conmovicion. Como Tap era forastero, pasó por el nombramiento de vocales que los de Tillí propusieron, habiendo tenido la moderacion de no incluirse á sí mismo. Supo al dia despues de formada la Junta el infame caracter de algunos de los que la componian, y dirigiendose á ella misma quando estaba formada, pidió que*

Esto supuesto : si bien notares mis escritos faltos de aquella encantadora belleza que, aprisionando los sentidos, obliga al hombre á una cuerda curiosidad ; suplirá el candor de la verdad que es la primera y mas deseada hermosura de la narracion histórica.

No se me obscurece que mi imparcialidad no agradará á todos ; y mucho menos á aquellos que han emprendido el patriotismo por especulacion ; mas tambien estoy convencido de que el verdadero español desea oír este rasgo de nuestra inmortal gloria tratado con verdad y pues que esta en todas las edades ha sido , es y será dulcisima almivar para unos , al paso que amarguisimo acibar para otros ; habiendo de componerse de ambas especies mis lectores ;solo al hombre escribo.

Si alguna vez la tan decantada amistad de los celebrados *Pilades y Orestes* (2) ha descendido del monte de la admiracion , ha sido en el momento que apareció sobre la tierra la total intimidad de *Nicolas Tap y Nuñez con Mirtilo Sicuritano*. En próspera y adversa suerte (3) hemos disfrutado y sufrido con union y constancia sobre á obispos ed probas de , abispos de sup orgeos triuplex ne , bab dos de los individuos fuesen excluidos como intrusos contra la voluntad del pueblo. La respuesta fué apoderarse de su persona y ponerlo en un castillo en Cadix , donde lo conservó la Junta Central hasta estos últimos días. Nota del Español número 1.º pag. (13. allives b stou [svimimiq

(2) Eran tan amigos *Pilades y Orestes* que habiendo sido arrestados en Jauris por el Rey Toas , á consecuencia de saberse que uno de los dos habia muerto á *Pirra* al pie del altar en Epiro ; llegado el caso de la indagacion , *Pilades* sostenia que él era el agnesor para libertar á *Orestes* , y este que él era el delincuente para salvar á *Pilades*. A la verdad merece este pasage toda la celebracion que de él hacen los poetas ; pero aun es mas íntima y mas inseparable la amistad de *Nicolas Tap y Nuñez con Mirtilo Sicuritano*.

(3) Llamán los hombres adversa suerte todo lo que turba sus empresas , pero en mi opinion se equivocan , por que yo no doy adversidad sino en el delito. Solo es desgraciado el delincuente ! mas el inocente perseguido obtiene despues la gloria de la purificacion , que es el complemento de la prosperidad.

De aquí es, que siendo inclinado *Tap y Nuñez* á metrificar, usó de mi nombre en sus poemas; pero como somos tan inseparables, me es indiferente que quando se lea „por *Mirtilo Sicuritano*“ crean que la obra es suya ó mia. Con todo: como que en algunas cosas que son partes integrantes de estos Apuntes habla *Nicolas Tap y Nuñez* como *Mirtilo Sicuritano*, debo avisarlo para evitar equivocaciones.

Paso, pues, á satisfacer la expectadora curiosidad, cuyos impacientes gritos resuenan ya en mis oídos, diciendo: “y bien ¿quien es este *Nicolas Tap y Nuñez*, que su apologista *Mirtilo* no ha querido mostrarnos en tres años que deseamos saber estos pormenores, y en los que se nos ha hablado con tanto énfasis que no hemos podido deducir una convincente consecuencia? Acabemos de saber de una vez este misterio de la admirable revolucion de Sevilla que tanto, tanto se nos ha embozado.”

Nicolas Tap y Nuñez fué hijo de un comerciante llamado *D. Pablo*, que despues de haber estado en Buenos-Ayres muchos años, radicó su casa en Sevilla. Dió á su hijo una regular educacion; pero asuntos familiares resolvieron á este á avecindarse, casarse, y abrir su casa de comercio en Madrid.

Tubo *Nicolas*, despues de otros antecedentes, cierta especie de asociacion intermitente con otro comerciante nominado *D. Francisco Rigal*, quien, como buen francés, supo mañosamente usurparle, á la sombra de una gran negociacion, treinta y seis mil pesos fuertes; sobre cuyo caso se formó un pleito en el año de noventa y quatro, que la muerte de *Rigal* impidió se finalizase; pero entre tanto que la repentina parca no cortó el hilo pernicioso de su vida, él no se descuidaba en urdir las tramas que mas han calificado la vil intriga. El logró hacerse lugar en casa del *Principe de la Paz*, y dar á conocer al enérgico *Tap* (4) por tan antipoda del mas malo de los favoritos, que en el

7

(4) No se tomó á *Tap* ninguna declaracion, pero supo que se habia formado un proceso en el que justa ó injustamente se habia hecho recaer una sentencia. Con estas y semejantes arbitrariedades se cubrian las injusticias de aquellos tiempos: quiera Dios que no prevalezca en el dia el mismo maquiavelismo.

dia menos imaginado fue arrebatado de su casa, puesto en un encierro sin comunicacion, conducido á Cadiz, y tratado como un malhechor en la carcel publica por espacio de dos años y quarenta dias.

Nicolas Tap y Nuñez fué puesto en libertad al concluirse el año de 1807. Le entristecia verse calumniado por el poder; pero trató de vindicarse. Escribió al intento al depositario de sus hijos (5) en Madrid, que es el licenciado D. Facundo Cafuert; quien en contestacion, le convenció de que Madrid estaba peor que nunca, y que así conceptuaba que lejos de ser útiles sus honorados designios, se exponia á ser nuevamente victima de la tiranía.

Recaudó Nicolas Tap y Nuñez los restos de su caudal dilapidado, y vacilaba sobre quedarse en Sevilla ó partir á Madrid; quando oyó la mas gloriosa voz que los mortales articularon sobre la tierra.

Por todo el orbe resonó la deseada caída del *Principe de la Paz*.

Habia tiempo que Tap era vaticinador de que los franceses serian nuestra ruina; y aunque su alma generosa tomó ensanches para respirar con la precipitacion del Nabuco favorito, no pudo separar à su corazon de los rezelos de la opresion francesa. Mas: ¡oh que poco duraron las dudas! ¿Como es posible simularse la perversidad por mucho tiempo? *El 2 de Mayo de 1808 se resolvió la Francia testimoniar á todos quantos viven, y han de vivir, que es una nacion cuyo único blason es no tener honor.*

Arrebatase con la horrorosa noticia el entusiasmo patriótico del enérgico Tap. Piensa, discurre, cavila, inventa. No descansa dia y noche en pos del medio para salvar la nacion de la peor de todas las tiranias, que pudieran engendrar los mas destructores espíritus infernales.

Vé, con dolor de su alma, que por entre las mismas piedras, brotan los partidarios franceses en todo el suelo español. Se aflige: recurre á su imparcial pluma ya en prosa,

(5) *Poco ántes de la prision tiranica de Tap, habia fallecido su padre, su madre, y su esposa de la que le quedaron dos hijos, que en el dia ignora si viven, ó no: quando le consta que hay mas de dos años que estos creen que su padre es muerto desgraciadamente.*

ya en metro. : escribe seis poemas (6) Oculta su dinero. Se reviste del caracter de la indigencia : Se precipita en denigrar pública y privadamente al gobierno frances: Arrancha gentes, y declama en los sitios mas públicos sus poesias como otro Virgilio; Predica, exôrta, é indica al pueblo la precision de una revolucion repentina. Se constituye en Proteo, y usando varios trages, propaga siempre solo, sus ideas por bodegones, tabernas, villares, cafes, fondas, y tiendas. Se admiran todos de oírle, y no conocerle, quando el hace relacion de su anterior vida, á casi todas las personas de rango. (7) conocele únicamente su amigo de la niñez D. Antonio Esquivel : descubriose ingenuamente à el, y dale parte de sus designios. Accepta Esquivel, y le ruega, que se asocie á la operacion D. Juan Ayus. (8) Exâmínado por Tap, se vé que Ayus es digno de la mas esquisita confianza, y formado este pobre, pero valiente *TRIUM-VIRATO*; se juraron lealtad, unídad, y firmeza imperturbable para morir si la empresa fallaba.

Fueron sus primeros objetos proporcionarse fondos para gastos. Vio Tap á quantas personas juzgó buenas, y los otros le insinuaron. Entre ellas fueron D. Mateo Ureta. (9) Los

(6) 1.º *La prision del Principe de la Paz. Idilio en 27 octavas.*

2.º *Sentencia del Principe de la paz. En 11 decimas.*

3.º *Retrato del Principe de la Paz. Romance endecasílabo.*

4.º *El sueño de Mírtilo. Romance siscilabo.*

5.º *Mis gritos patrióticos. Romance heróico.*

6.º *Proclama del incognito. Romance heróico. Todos bajo la razon de Mírtilo Sicuritano. Con sus desgracias ha perdido sus papeles.*

(7) Habia 18 años que Tap faltaba de Sevilla, y como saliese sin pelo de baba y ahora se les presentaba con caricatura tan mudada, no lo conocian ; al paso que el sí ; habiéndolos hallado á todos con casi la misma representacion que tenian quando dexó de verlos. Así suelen ser los mas de los mundanos misterios.

(8) Hoy se halla sin premio, de correo de Gabinete con doscientos ducados de sueldo por junto.

(9) En el momento de irlo á ver estaba sacramen-

señores Mendés : (10) Uno de los señores Vazquez : (11) D. Manuel Lopez Cepero. (12) El señor D. Francisco Xavier Cienfuegos. (13) El señor Lesaca (14) y otras personas cuyos nombres no se conservan en la memoria. Todos alababan el plan y lo deseaban. A ninguno se le decia que se arriesgase, que lo que se necesitaba era el numerario: pero la verdad es que unos por esto, y otros por lo otro, no se percibió un cuarto de persona viviente.

Tap guardaba su dinero ; Esquivel ofrecia á cada paso lo que pudiese adquirir : Ayus se comprometia vehementemente con su persona para quanto ocurriese : pero Tap no queria emprender para no poder concluir : y tubo la temeraria osadia de pedir doce mil pesos fuertes al Cabildo de la Santa Iglesia , por una representacion firmada baxo el nombre de *Mirtilo Sicuritano* : protestando que era para emprender una revolucion contra la Francia, y que se iria por el contesto en casa del señor Dean, en cuya mano lo entregó personalmente Tap en el mismo dia y hora en que iba á celebrar cabildo para elegir los diputados de él , que habian de ir á Bayona. El resultado fué contestar el Señor Cienfuegos : "Que el Cabildo se habia negado á la solicitud porque si la accion no salia como se premeditaba... ¡Pobre Iglesia!"

Tap , no dudando que ya todos los canonigos eran partícipes del secreto, se atrevió á proponer al señor Cienfuegos, que entre todos los individuos del Cabildo se hiciese una subscricion para este fondo : pero el señor Cienfuegos lo separó de este pensamiento convenciéndolo de que á mas de ser muy expuesto, no habia potencia numeraria en ningun particular del Cabildo: y persuadido Tap de *tado, y de nada les pudo servir su muy conocido patriotismo.*

(10) *Dixo, era escandaloso que tomasen parte.*

(11) *No se hallaba con fondos.*

(12) *Tenia un muy exáltado patriotismo, pero ningunas proporciones..*

(13) *El corazon mas sano : pero la bolsa mas enferma.*

(14) *Este dixo que estaba resuelto á irse á una aldea con sus hijos, por que ya la nacion no tenia remedio contra los invasores.*

la sinceridad del señor Cienfuegos se retiró á discurrir nuevos arbitrios.

Una casualidad contraxo á Tap la amistad con el señor Marques de Villa Panés; pero su terrible aversion á los nobles de nuestros dias, (15) le hizo tratar al Marques con toda reserva en punto á revolucion. Mas ¡quanto le ha pesado, quando despues ha visto que el Marques de Villa Panes no tiene detal, mas que el nombre ni de noble otra reseña que la virtud! Su generosidad, patriotismo, y actividad, hubieran rectificado las operaciones de Tap; pues efectivamente le hizo falta un hombre, para la revolucion, del rango y fidelidad del Marques de Panés, pero Tap no lo miró sino como Marques, y llega tarde el desengaño; por que á la verdad, aunque en la presente época la nobleza de España en su todo ha sido el negro borron en la historia de la heroica de las naciones, no hay regla sin excepcion. Con todo, aun que no es solo el Marques Panés, tiene muy pocos compañeros de su clase.

Si se hubiese de detallar el mecanismo con que este *TRIUMVIRATO patriótico* se esmeraba en brujulear medios que dedicar á la salvacion de la patria, seria nunca acabar: pero no se podrá jamas prescindir de lo justo por despreciable que parezca.

Decidido ya Esquivel (16) é impaciente al tocar tantas

(15) *Los grandes de España, la nobleza toda fue la primera en todos tiempos á adular los reyes, engañándolos en lugar de aconsejarlos bien. La nobleza toda fué la primera que adoró al nabuco de nuestros dias; dándole al indecente La Paz mas corte que al mismo Rey. La nobleza toda ha sido la que primitivamente, por sus fines particulares, ha querido sucumbir á la Francia.*

Si la Nobleza toda hubiese salido á ponerse respectivamente á la cabeza de sus señorios ¿que exércitos no se hubieran podido formar? ¿quién hubiera superado el poder de España? Pero la nobleza toda pensaba como el Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla. Ningun noble quiso moverse á nada por si la revolucion de España no florencia. Y ¿querrán aun esas almas baxas, esos entes nulos llamarse nobles? Solo en el pueblo comun de España reside la verdadera, la bien adquirida nobleza.

(16) *D. Antonio Esquivel era antiguo vecino de Se-*

dificultades: molestaba á Tap con frecuencia sobre realizar la revolucion. Tap, mas deseoso del bien que de la novedad, lo mitigaba con obvias reflexiones, pero sin perder de vista la necesidad de la madre patria. Con esta nobilissima mira, siempre andaban los tres en observacion por los sitios públicos; con cuyo motivo oyeron un dia á un soldado de caballeria, que en la plaza de S. Francisco declamaba contra el gobierno por que obedecia las ordenes de Murat. Estimulado Esquivel con este incentivo quisiera que fuese aquel el momento de la revolucion; pero Tap le hace ver, que faltaban muchas cosas para caminar á un feliz éxito.

Se habló en esta materia en la tienda de los señores Santaló hermanos y compañía, y estos buenos patricios ofrecieron, gratis et amore, *todas las escopetas que tenian de venta siempre que fuesen para elevar la revolucion; y Tap contextò, que aceptaba por si acaso.*

Ya pareció á Esquivel que tenian quanto se podia necesitar, y esto que ignoraba el numerario que Tap tenia reservado. Resuelto, pues, por que ya se llegó á penetrar de poder dominar la empresa: incomodo con la prudencia de Tap, é irresoluto por no comprehender como se debia manejar para operar por sí, quiso arrancar á Tap una explicacion de su plan; y al intento, lo sacó de paseo en compañía de D. José Castelmi en la tarde del Domingo 22 de Mayo, y entre los dos pretendieron de Tap un desglose de ideas; pero este contextó: *Que acciones de tal clase eran para hechas, no para dichas.* Esquivel desde este momento principió á resentirse de Tap, y no obstante que Tap lo conocia, ya no podia separarlo de la empresa.

En los dias 23, 24 y 25, ya Tap se decidió á hacerse visible al pueblo, y á pesar de los infinitos espías que el gobierno tenia, Tap arrancó los carteles, que de orden del Lugar-teniente del reyno Murat, estaban fixados en los *villa, y notario del Cabildo eclesiástico. Es de un carácter vivo, y audaz, de un genio emprendedor y susceptible de prontas impresiones: muy confiado de sí, y poco precavido: una loquacidad abultadora, unida á cierto aire de jactancia, lo graduaban de útil para algunas cosas, y el mucho conocimiento que tenia de todo el pueblo lo hacia muy importante á las miras de Tap.*

sitios públicos, cuya accion repitió muchas veces en la claridad de las doce del dia. Siendo estos actos tanto mas peligrosos, quanto se dexa entender por lo delicado de la materia que trataban en aquella época, para cuya inteligencia se inserta aqui uno de ellos á la letra.

E D I C T O.

DON VICENTE HORE DAVILA CARRILLO Y CABRERA, Caballero del Orden de Calatrava, de los Consejos Supremos de Estado é Indias, Capitan de Navío de la Real Armada, y por especial comision Intendente de los Reales exércitos y de los quatro Reynos de Andalucia, Asistente de esta ciudad de Sevilla, Superintendente General de Rentas Reales de ella y su provincia, &c.

EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD DE SEVILLA.

HACE NOTORIO A TODAS LAS CLASES DE SU FIDELISIMO Vecindario, y del de los Pueblos de su tierra y Partido la Real Orden que acaba de recibir, y el acuerdo hecho en su obediencia y cumplimiento que dicen así.

El Sereníssimo Señor Gran Duque de Berg, Lugar-Teniente General del Reyno, y Presidente de la Junta de Gobierno, ha tenido positivas noticias de que los vecinos de esa ciudad á pretexto de defender al Rey, y á la Patria se han alborotado de manera que han turbado su tranquilidad; y S. A. I. y R. que se halla á la cabeza del Gobierno, quiere por quantos medios sean dables restablecerla, y evitar que pequeños movimientos producidos por personas de ordinario inconsideradas se propaguen y produzcan con el tiempo un trastorno universal del Estado. Entre otras medidas sera la mas conveniente que las autoridades constituidas, y las personas condecoradas, cuyo influxo obra poderosamente en las acciones del baxo púeblo, procuren con el mayor zelo y actividad destruir estas conmociones. Encarga pues S. A. I. y R. que V. E. continuando con la misma eficacia por el Real Servicio que siempre ha manifes-

tado, no perdonará diligencia alguna de quantas puedan contribuir al sosiego y quietud de Sevilla y de todos los pueblos de su Partido; en el concepto de que será responsable de los males que puedan seguirse por su omision sobre tan importante objeto, lo que participará V. E. al cuerpo de nobleza para el mismo fin. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid once de Mayo de mil ochocientos ocho. = Sebastian Piñuela. = Señores Justicias y Ayuntamiento de la ciudad de Sevilla.

Acordose de conformidad obedecer y cumplir en todas sus partes la orden de S. A. I. y R. el Serenísimo seños Lugar-Teniente General del Reyno, comunicada con fecha de once del corriente por expreso á esta ciudad: Que sin embargo de la satisfaccion con que vé la tranquilidad y sosiego que reyna en ella desde que se adoptaron las prudentes disposiciones de que tiene enterada á la Superioridad, para no omitir la ciudad cosa alguna que pueda contribuir á asegurar mas y mas tan importante objeto, que ha sido el único que desde luego se propuso, y ha procurado á toda costa, se imprima, fixe y circule á los Cuerpos y Nobleza, y despache á los pueblos de la tierra y partido de esta capital inmediatamente la expresada Real Orden á la letra, con testimonio de este Acuerdo, á fin de que todas las clases del Estado concurren á los fines que encarga dicho Serenísimo Señor Lugar-Teniente General del Reyno contestandose á S. A. I. y R. por mano del Excelentísimo Señor D. Sebastian Piñuela, Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, enterandole de lo executado, y de que continuan las Rondas de los señores Capitulares y demas disposiciones dictadas para mantener el sosiego público con el buen éxito que es notorio, todo lo que puntualizará el Señor conde del Aguila, Procurador Mayor de esta Ciudad.

Y para los fines expresados mandó imprimir el presente, que se halla en todo conforme con sus originales, de que certifico en Sevilla á diez y seis de Mayo de mil ochocientos ocho.

Vicente Hore.

D. Ventura Ruiz Huidobro.

SS.no Mayor de Cabildo.

Por no aglomerar documentos que interrumpian el curso de la obra no se insertan los acuerdos de la Real Audiencia y otros edictos.

Llegó en fin el 26 de mayo de 1808, Jueves de la Ascension del Señor; y habiendo quedado Esquivel, y Tap la noche antes de acuerdo en verse aquella mañana, siendo como las siete de ella pasó Esquivel á la morada de Ayus (17) y juntos fueron á buscar á Tap.

Reunido el *TRIUMVIRATO* se trató sobre la marcha de si se hacia ó no la revolucion. Se tuvo en grave consideracion que el ejército frances estaba ya en Andujar, y que aunque la revolucion era forzosa, era mucho mas preciso buscar dinero: á que contextó Esquivel *que el tenia un poco y queria gastarlo.*

Como Tap contaba con el que tenia reservado, no tardó en resolverse, y ya de comun acuerdo, se principiaron á analizar medios para emprender el hecho. Dixo Tap que lo primero era contar con la tropa. Contestó Esquivel oportunamente, que seria muy del caso hallar á aquel soldado que tan denodadamente habian oido hablar en la plaza de S. Francisco: advirtió Ayus que le parecia que el tal soldado era de caballeria de España. En la duda de si seria ó no, se dirigieron al quartel de carabineros que está fuera de la puerta de la carne.

Pero ¡oh inescrutables disposiciones de la inmensa sabiduría! Al salir por la puerta de la carne el primer hombre que vieron fue un soldado; lo examinan, y es el mismo que buscan; el mismo soldado que con tanto patriotismo oyeron declamar en la plaza de S. Francisco; ese mismo está comprando fruta en el acto de buscarsele en un sitio donde no debia estar por hallarse de servicio: ¡Oh Dios, y qué casualidad! (18)

(17) *D. Juan Ayus era otro notario del Cabildo Eclesiástico, de carácter generoso, valiente, y callado; poseido de un exáltado patriotismo; hombre de verdad y confianza, que no deseaba otro momento que el de morir por salvar su patria.*

(18) *Filósofos de moda: hombres incrédulos: maquiabellistas: en valde os obstinareis en destruir con el sofisma de casualidad esta visible disposicion del Cielo. Sin practicar casi la menor diligencia, se les presenta á los TRIUM-*

Habla Tap al soldado, lo agasaja y proponiéndole un rato de broma le dice, *que en obsequio del misterio del día, quiere dar un buen desayuno á él, y á otros siete compañeros suyos.* El soldado contextó, *que no podía admitir el favor por hallarse de quartelero:* se le replicó, dándole dinero, que pagase á otro la fatiga que la sirviese por él, pues se sabía que esto se hacia muchas veces entre la tropa, y que así no se tardase en salir con los otros siete, y que fuesen de su humor.

Tomó Juan de Fuentes (19) el dinero que solo bastaba para pagar su servicio, y corriendo á su quartel, volvió antes de un cuarto de hora con otros siete que: dice Tap que no eran hombres, sino leones en figura humana (20).

Venia Fuentes como caporeándolos, y reunidos al **TRIUMVIRATO**, marcharon todos á la casa que está frente del puente de S. Bernardo en el mismo barrio de este nombre (21).

Se sirvió un abundante y decente almuerzo. Esquivel usó de su genial festivo, y muy apropiado para aquellos casos. Ayus con su agradable y serio carácter inspiraba cierta circunspeccion á los soldados. Tap hizo rodar la conversacion

VIRIOS del Bétis el único hombre que desean para su alta, arriesgada y singular empresa. Cuentan con Dios, y Dios los guía. Reios: no importa. Ved si acaso vosotros todos juntos en tres años habeis podido imitar ni aun una leve sombra de lo menor que este patricio TRIUMVIRATO realizó en pocas horas.

(19) Así se llama el soldado acreditado de patriota: es aragonés de un genio vivo, valiente, condescendente, dispuesto; y aunque á su natural despejo se le une una rural educacion, centelleaban por sus ojos los desos de ilustrarse, para poder ser y servir de algo á su affigida patria.

(20) Todos ocho eran soldados de caballería del segundo esquadron de voluntarios de España. No se conserva mas memoria de ellos que los apellidos de dos que son Fuentes y Serrano; porque Tap en sus desgracias ha perdido todos sus papeles.

(21) Este fue el primero y único conventículo que Tap consintió que se formase para echar ya con resolucion los cimientos á la milagrosa revolucion de Sevilla.

sobre la suerte de España, y pintando la esclavitud de los españoles si Francia dominaba, tocó á ira en los pechos de aquellos, no ya soldados, sino fuertes muros conservatorios de la independencia bética, y por consecuencia de toda la Nación.

Por precision indispensable los leales españoles que allí se habian reunido, vinieron á mezclar las lágrimas con las palabras, reflexionando sobre la escandalosa cautividad de su muy amado Príncipe del desventurado Fernando VII.... Se brindó por la salud y libertad del augusto Monarca; pero Tap interrumpió la alegría que el espíritu de Baco principiaba á propagar con una ojeada animada de un patético razonamiento en que dixo: „Que los brindis por el adorable „Fernando, ni habian de ser de licor cepéo, ni en copas „de cristal: que por la libertad de un Rey cautivo se de- „bia brindar con solo sangre de sus enemigos en vasos de „bruñido acero, sostenidos por brazos enérgicos y valientes „en el banquete de la batalla; porque brindar solo en la „muellez, entre el apetito, el placer y la distraccion era „una especie de escarnio simulado que se hacia de la d s- „gracia del Monarca, y que así solo consentiria que se brin- „dase por el gran Fernando VII, quando con algun prin- „cipio pudiese acercarse á confiar de su libertad.“

Mucho hubieron de intentar los tres *TRIUMVIROS* para contener los terribles efectos que este corto razonamiento excitó en los pechos de aquellos heroes del lealismo. Qual quiere salir á degollar quanto frances encuentre. Qual pretende acabar con todas las autoridades que obedecian á Murat. Qual intenta alarmar la ciudad sin método. Qual se persuade matar á Bonaparte personalmente. Qual se cree que el solo puede arrancar á su Rey FERNANDO de una dura prision en el seno de Francia y traerlo robado á España. ¡Oh laudables excesos del virtuosísimo patriotismo español! En fin las reflexiones de uno, las suplicas de otro y el ruido que manifestó *Fuentes* en que se le oyese sosegó la alteracion de aquellos valientes pechos, y *Fuentes* continuó de esta manera dirigiéndose á los *TRIUMVIROS*. “Señores: Yo no sé quien son vds., pero persuadido, aunque me engañe, que hablo con tres caballeros españoles, no tengo inconveniente en decir: que á nosotros se nos ha dado ya la orden para que desde primero del mes que viene cobremos pan y prest por cuen-

„ta del gobierno frances. Pero yo digo y afirmo aqui de-
 „lante de mis compañeros, que no solo no lo he de cobrar,
 „sino que si de mi regimiento veo que alguno se somete,
 „primero lo he de degollar, que pruebe el pan: por que
 „mientras Fuentes viva no tiene de alabarse ningun *Futre*
 „de que un español que habite junto á él, ha sido capaz
 „de ponerse á servir á un ladron, que con título de Rey ó
 „Emperador nos ha robado nada menos que á nuestro Rey:
 „mis camaradas que estan presentes saben que yo soy ca-
 „paz de esto y algo mas, y si alguno de ellos se separa
 „de mi modo de pensar, aqui mismo el que tenga alma
 „en su cuerpo que alce el dedo; pero yo se que los que
 „yo he elegido para recibir de vds. este favor toda es gen-
 „te buena, y que el que mas y el que menos es capaz de
 „hacer tanto como yo, por que sino, ni fueran mis cama-
 „radas, ni para nada me acordara de ninguno de ellos. Ya
 „ven vds. señores que no guardo secreto, manifestando unas
 „intenciones tan peligrosas á quien no conozco. Y pues
 „estoy resuelto, y que lo que yo deseo es que haya ja-
 „rana, y que ande la santa Teresa lista; si hay algun pay-
 „sano que sea capaz de alzar la voz en Sevilla, que cuen-
 „te con *Fuentes* y sus siete camaradas, y tras de estos con
 „todo el esquadron, por que aseguro á vds. señores, que
 „esto es lo que todos deseamos, y si llega el caso, quien
 „ha de escandalizar á todo el mundo es el esquadron de
 „España; por que en todo él no hay un soldado que no
 „sea español rancio, y un hombre bueno: con que manos
 „á la obra y veremos por quien queda.“

Oyó Tap con tal placer tan sencillo razonamiento, que
 á no contenerle la prudencia se hubiera precipitado, prin-
 cipiando desde aquel momento la practica de su proyecto.
 Con todo: aunque contaba ya con ellos en su corazon, qui-
 so asegurarse, y disimulando el gozo con una sonrisa iro-
 nica contextó á *Fuentes* de este modo.

„Vaya, vaya amigo que es vd. muy valiente, y cierta-
 „mente que á otro hubiera convencido ese patriótico razo-
 „namiento de que sin duda está posehido ese corazon to-
 „do patria: pero amiguito mio, yo sé lo que es la tropa;
 „yo sé lo que son los soldados; yo sé el poder é influencia
 „de los gefes. Y sino, vaya que si por casualidad hubieran he-
 „cho vds. falta ahora en su quartel, asomase por esa puerta un
 „mero cabo de esquadra con una vara en la mano, no sa-

„bian la tierra que habian de pisar por colocarse cada uno
 „en su puesto. ¡Oh! y esto muy laudable, por que la su-
 „bordinacion es la mejor prenda del soldado, y yo no me
 „admiraria si esto se verificase, de ver baxar por la esca-
 „lera uno tras otro como humildes corderos. Pues ahora bien,
 „si esto es innegable ¿habrá algun necio que se atreva á
 „alzar la voz confiando en la tropa? No amiguito, seria un
 „delirio, y él veria el desengaño con su muerte en el
 „patibulo“

Entre tanto que *Tap* hablaba, centelleaban los ojos de los ocho leones, y *Fuentes* amagaba siempre interrumpirlo, quien dando una puñada en la mesa, dixo: “Señor mio, lo
 „dicho dicho, si hay un paisano que alze la voz, yo no
 „tengo mas gefe que Dios y FERNANDO VII: ni conozco
 „cabo de esquadra, ni oficiales, ni á mi coronel, ni á nin-
 „gun capitan general, porque yo lo que sé es, que todos
 „los que gobiernan en el dia son traidores, que á la fuerza
 „y con segunda intencion quieren que seamos franceses, y
 „yo soy español y español quiero morir, y si las pesas
 „van mal dadas, mate yo los perros que pueda, y mas que
 „me quede en la estacada. Si V. quiere creerme creame, y
 „sino déxelo, pero contando siempre con que el que bus-
 „que á *Fuentes* lo encontrará muy listo con sus siete ca-
 „maradas.“ (22)

(22) *Aprended egoistas. ¿Que tenia Fuentes ni sus com-
 pañeros que perder? ¿que mas le daba á estos meros sol-
 dados servir baxo el dominio de España ó de Francia? De
 uno ó de otro modo ¿podrán jamas aspirar á otro premio
 que al de su clase? ¿pues que les anima? ¡Ah! bien conoci-
 do está: son españoles, y no solo españoles, sino españo-
 les buenos.*

*Ya escucho la voz de los poderosos que dentro de sus
 avaros corazones me está gritando: toma, nosotros haria-
 mos otro tanto, pero tenemos que conservar nuestras ha-
 ciendas, y por tanto no nos debemos exponer.*

*Yo les contesto á estos únicos verdaderos traidores de
 la nacion, que esta es la sola razon porque España ha
 sido destruida. Si no hubiese habido ricos en España tam-
 poco tendríamos franceses en ella. Venid acá mentecatos
 ¿aun no estais desengañados? ¿Aun no acabais de creer que
 lo mismo que vosotros reservais viene el enemigo en la in-*

Con esta decision de *Fuentes* se movió un incómodo murmullo entre todos los circunstantes, queriendo cada qual que prevaleciese su parecer. *Esquivel* ya creia que nada faltaba para la revolucion, y aun quiso principiar á extender su oró. *Ayús* á pesar de su natural pacífico no cabia dentro de sí. Pero *Tap* dió una voz diciendo: "Silencio señores ¿que es esto? ¿hemos venido á escandalizar, ó á preparar solo alguna cosa util? hasta ahora no tenemos nada; pero si ha de haber algo no ha de ser con voces. ¡solo las obras son las que valen! y pues parece que esto va ya tomando algun aspecto de formalidad, escuchadme militares, que voy á hacer una prueba de si es verdad lo que habeis acabado de insinuar."

Levantose *Tap* con un aspecto serio, revestido de magestad y dirigiéndose circunspectamente á los ocho soldados les dixo así. "Yo veré ahora vuestras promesas: ¿son vds. capaces de negar desde este momento la obediencia á todo gefe militar dándomela completamente á mi? "contextaron todos; "siempre que sea para defender á nuestro rey *FERNANDO* y á la nacion, de los perros franceses, obedecemos no solo á vd. sino al primero que se nos presente; pero ya que vemos en V. tanto amor á la patria, y tan valiente espíritu quisieramos mejor que fuera V. nuestro gefe que otro ninguno."

Replicó *Tap* ¿se atreverán vds. á jurarlo así? contextaron, estamos prontos de todo corazon. *Tap* continuó, me place, yo no digo que haya nada, pero por si acaso: ¿jurán vds. á Dios, al rey, y á la patria obedecerme en quanto disponga en favor de la nacion, de la Religion, de nuestro rey *Fernando VII* y contra la Francia? Todos respondieron precipitadamente, sus sombreros puestos, y la mano derecha sobre la Cruz de la espada: así lo juramos. Prosiguió *Tap*, si así lo hicierais Dios os lo premie, y de no, os lo demande en los infiernos.

Concluyó este político religioso ceremonial, mudando *Tap* de aspecto, dixo: supuesto lo hecho, tengo que hablar á solas con el amigo *Fuentes*, y reuniéndose los dos á otra habladefension, y lo arranca por la fuerza? ¿quereis aun mayor prueba de vuestro error y mi verdad? Pero ¿á que hablaros? estais ciegos, siempre sereis los mismos, y si el gobierno no os despierta, morireis en vuestro sueño.

bitacion, se insinuó con *Fuentes* en los términos siguientes.

„ Amiguito mio: aunque vmd. ha visto todo lo antecede-
 „ dente, crea vmd. que nada hay hecho, y que solo es
 „ cierto que como haya ocasion, hay ánimo de hacer, y tam-
 „ bien es verdad, que si se hace algo ha de ser bien hecho,
 „ ò por lo ménos ínterin yo lo dirija se han de alambicar
 „ todos los medios para el mejor éxito. Mas no obstante, que
 „ aunque no haya nada, como el *por si acaso* es tan even-
 „ tual, y como la empresa es grande y tan interesante, nunca
 „ está demas toda prevencion, porque con sorpresa nada se
 „ hace con acierto. Asi es, que para proceder con reglas
 „ voy á darle á vmd. la comandancia de sus siete compañe-
 „ ros, á cuyo efecto haré se le reconozca á vmd. en forma:
 „ y para que nos entendamos, desde ahora hasta que yo
 „ resuelva mudarlos tendremos por santo, seña y contraseña
 „ *S. Fernando, Sevilla y la Fé*; y para que yo pueda en-
 „ contrar á vmd. á tod. hora que lo necesite, si es de dia,
 „ deberá vmd. estar paseándose por el foso de la fábrica del
 „ tabaco, desde la esquina de la puerta nueva hasta la del
 „ puente de S. Diego en todas las horas que no deba estar
 „ ocupado en su quartel; y si es de noche, desde ora-
 „ ciones hasta las diez deberá vmd. permanecer vigilante en
 „ la ventana de su quartel que hace esquina frente las casi-
 „ llas del Pedroso, y mira á S. Diego; debiendo vmd. tener
 „ entendido, que qualquiera que en toda hora se le presente
 „ dándole santo y seña, va de mi órden y por consecuen-
 „ cia executará vmd. precisamente la que lleve, pues será
 „ señal de que interesa por instantes, y que me he prevalido
 „ de aquel por no poderme separar de alguna otra muy ur-
 „ gente atencion; y este método lo guardará vmd. rigurosamente
 „ dos ó tres dias que es lo mas que yo puedo de-
 „ morarme en resolver si se ha de hacer ó no alguna cosa.

„ Por lo que hace á sus compañeros de vmd. es necesario pro-
 „ curar sostenerlos en el entusiasmo, para que en lugar de
 „ baxar crezca; y ahora luego que salgamos fuera, y se ve-
 „ rifique el reconocimiento de vd. se les dará á todos un po-
 „ co de dinero; pero cuidado amigo que no sirva mas pa-
 „ ra daño que para provecho, en la direccion y cuidado
 „ de vmd. consiste que mi plan se desgracie ó se consiga. En-
 „ tienda vmd. el por que.

„ Es muy sabido, que cada soldado en su cuerpo tiene
 „ dos ó tres camaradas, con quienes suele acompañarse, y

„ á cada uno de los otros suele suceder otro tanto, por
 „ cuyo orden, si se hace una cadena eslabonando la amis-
 „ tad de los unos con la de los otros, es muy facil traer un
 „ regimiento al parecer de un solo individuo: es decir, que
 „ con este dinero, cada uno de vmds. en saliendo de aquí,
 „ procura, separados los unos de los otros, congratular los
 „ amigos que tenga en el esquadron, y como vmds. son ocho,
 „ suponiendo que cada uno no tenga mas de otros tres con-
 „ fidentes, resultará un complot de veinte y quatro mas, adic-
 „ tos al parecer de vmds. ocho, y como cada uno de estos
 „ veinte y quatro es muy verosímil que tenga otros tres alle-
 „ gados, difundida la opinion de vmds., mediante el agasajo,
 „ entre los veinte y quatro, y estos entre los demas, es muy
 „ factible corra á todo el cuerpo, y he aqui el modo con
 „ que en vmd. pende que yo cuente con el esquadron de
 „ voluntarios de España. Esto supuesto, si es que llega el
 „ caso, tan luego como yo ó persona por mí enviada de
 „ noche ó de dia en los puestos citados le dé á vmd. el san-
 „ to y seña será obligacion de vmd. avisar á los otros siete,
 „ y por estos prevenir á los otros, con solo la voz de *mu-
 „ chachos alerta que en la ciudad hay novedad*. Pero amigo
 „ Fuentes, por Dios que antes que llegue este momento
 „ no se diga terminantemente que hay nada de revolucion,
 „ ni alzamiento; y pues está vmd. bien instruido de lo que
 „ debe hacer por sí, vamos afuera para enterar á los de-
 „ mas en la parte que les debe tocar, y verificar el recono-
 „ cimiento.“

Salieron los dos á la habitacion donde estaban los demas, y vió Tap que Esquivel, al paso que se producía con acaloramamiento patriótico, estaba repartiendo á quatro duros por cabeza á los soldados (23).

Con la llegada de Tap cesó la sesion y todos esperaban el resultado de la secreta. „ Señores, dixo Tap, conviene para que las cosas salgan rectamente ordenadas, que ciertas circunstancias sean sabidas de pocos, y esto servirá de satisfaccion á vmds. siete, para que no se resientan de la

(23) Esta oficiosidad de Esquivel dió mucho que pensar á Tap, pues los antecedentes no habian aun demostrado la necesidad de aquel dispendio; pero Tap disimuló sin dexar de tener presente en su corazon que Esquivel no era qual él quisiera.

„reserva que he usado, cuyo tenor sabran mis dos socios
 „en retirándonos de aquí. Tambien es de suma necesidad
 „que todo plan tenga un director, todo cuerpo una cabe-
 „za, y toda accion una regla; pues de no, qualquiera re-
 „sultado seria informe.

„Conviene, pues, lo siguiente. No dudando como no
 „debo dudar ya de la subordinacion de vds. he resuelto re-
 „conozcan al señor Fuentes por su comandante interin se
 „dispone otra cosa; pero para que ni aun en lo menor
 „pueda haber tropiezo, ni pequeña dificultad ocurrente que
 „entorpezca mis operaciones, quiero saber si vds. son con-
 „tentos en ello, si lo admiten gustosos, si lo obedeceran
 „sin replica, puesto que quanto Fuentes ordene y mande
 „no deben vds. dudar que ha de ser con mi direccion: en
 „este concpto contesten vds. sí, ó no.“ Unanimemente to-
 „dos respondieron: „Nosotros somos soldados, hemos reco-
 „nocido á vd. ya por gefe, habemos jurado la obediencia,
 „y un soldado no sabe hacer otra cosa que lo que se le
 „ordena; por lo que estamos prontos á todo lo que se nos
 „mande, siendo con arreglo á nuestro juramento hecho.“

Mandó *Tap* entonces que se formasen en ala, y dando
 á reconocer á *Fuentes* quedó hecho comandante de los sie-
 te. En seguida les hizo un pequeño discurso, encargandó-
 les executasen con mucha cordura lo que habia prevenido á
Fuentes, para lo qual les podrian servir aquellos reales que
 se les habian repartido, suplicándoles sobremanera que evi-
 tasen eficazmente la embriaguez, por que en ella podrian
 revelar involuntariamente los acaecimientos derivados del al-
 muerzo, y se exponian no solo á perder sus vidas, sino
 á desgraciar la accion patricia; y que pues allí no habia
 ya nada que hacer, se podian retirar para asistir al servicio
 en su quartel á efecto de no dar margen á sospecha algu-
 na: y dándose todos las manos, repitiéndose los abrazos, y
 exclamando unos, viva la patria, otros muera la Francia,
 y todos, defendamos la religion, y libremos nuestro Fer-
 nando, se despidieron.

Ya fuera de la casa los soldados, tomaron rumbo dis-
 tinto los *TRIUMVIROS*, y *Tap* enteró á sus socios de
 quanto habia pactado con *Fuentes*, con lo que *Esquivel*,
 se tranquilizó, cuyos ojos mostraban la incomodidad de su
 corazon por la antecedente reserva. Parecia á *Esquivel* que
 que ya todo estaba hecho, y que solo restaba principiar

á vocear por la ciudad para conseguir el gran fin, y se resolvió á dar mil disposiciones que le parecian del caso: pero *Tap* lo contuvo, probándole que de nada de aquello era útil, y que pues se ardia en patriotismo era de necesidad se sujetase, y no se excediese de lo que se le encargase. No estaba muy cerca de conformarse, pero *Ayus* lo acabó de convencer, diciendole *que en habiendo muchos que manden se duda siempre á quien se ha de obedecer.*

Convencido *Esquivel* se trató lo primero de las banderas: como era dia de la Ascension, y todas las tiendas estaban cerradas, se acordó que pareceria muy sospechoso ir tocando puerta por puerta hasta encontrar una, en que quisiesen vender el tafetan necesario para ellas, á lo que oportunamente ocurrió *Esquivel* diciendo, que él tenia una excelente colcha con viso encarnado debaxo, y que en desbaratándola, el viso podria servir para las banderas. Corriente, dixo *Tap*, y dirigiéndose los tres á casa de *Esquivel*, al pasar por la santa Iglesia Cathedral dixerón: oigamos misa, y principie por esta obra la de la sagrada revolucion.

De hecho, entraron en la Cathedral, y en el mismo acto salió una misa en el altar y capilla del Cristo de Maracaibo. Dice *Tap*, que en el instante de principiar la Misa, fixó su frente sobre el puño del baston y que no se acordó mas, ni aun de que estaba en la Iglesia, hasta que el comun pasage de la gente le hizo reparar que el sacerdote caminaba hácia la sacristia; cuya distraccion se le originó de haberse entregado enteramente á la meditacion del rompimiento con que habia de principiar la revolucion publicamente, y acertados medios que le habian de suceder para evitar absolutamente toda desgracia. (24)

(24) *Ea Maquiabelistas: ya teneis tela en que cortar: desplegad vuestra risa, Fracmasones: alarmaos, aquí hallareis materia. Modernos liberales preparad vuestra loquacidad lorina: formaos vosotros todos, filosofos de moda, en concilio irónico, haced la befa que acostumbrais de todo principio religioso. No importa: es muy despreciable vuestra critica, y jamas os temerá mi pluma para decir verdades, desterrar vuestra ignorancia y acercaros la luz, aunque siempre protegeis no querer salir de las tinieblas. Sí: de esta misa, de este acto religioso, de esta meditacion sagrada, de esta santa distraccion, de es-*

Ya en la calle dixo *Tap* á *Esquivel*, que entretanto que él iba á su casa por la tela para las banderas, *Ayus* podria buscar las ástas en que se habian de colocar, y que esperaba á los dos en su morada.

Efectivamente partió cada qual á su encargo y entretanto que los dos volvieron ocupó *Tap* el tiempo en preparar algunas armas, polvora y balas que ya á prevención muy de antemano tenia en casa de su tío *D. José Canal* que era donde pernoctaba.

Llegados los dos, se cortaron las banderas, y *Doña Josefa Nuñez* tia carnal de *Tap* las hizo por su mano. En el interin, se discurió que divisa habian de llevar las banderas; cada uno dió su parecer; pero *Tap* se decidió en

te entregarse á discurrir el bien en el alcazar del Omnipotente; nació, como el sol de la esfera, la imprevista y milagrosa revolucion de Sevilla: de este solo momento es hija la influencia de los quatro reynos de Andalucia, el de Extremadura y Portugal con la adhesion de las Americas, de este instante es hijo, el armamento, la jura de nuestro amado Fernando, la instalacion de la suprema junta de Sevilla, la paz con la gran Bretaña, y la guerra contra el peor de los tiranos. De solo este acto nacieron aquellas celestiales voces que sorprehendieron al denodado Dupont, y como con la mano causaron la suspension de su rápida marcha. Sí: incredulos, el imperial exército vencedor de Marengo, Austerlitz, y Jena no tubo otro obstaculos que los que nacieron de este momento. La apatia que reinaba ya en todos los corazones andaluces decididos á recibir al opresor, desapareció por las deducciones de esta meditacion. Hijos de este instante fueron los caudales que se acopiaron, el exército que se formó, é hija de la misa fué esa nunca bien elogiada gran batalla en los gloriosos campos de Baylen, madre de los triunfos de la nacion, y eterno testigo de la gloria de nuestro heroe, que desde el sagrado sacrificio preparó el laurel mas bien colocado en las dignas sienas del inmortal Castaños. Sí, criticos impíos, irreligiosos, todo esto indudablemente produjo aquella misa. Negadlo si podeis; pero ¿que habeis de negar, si no sabeis otra cosa mas que hablar como el buho en la obscuridad ó en los rincones?

poner la imagen de Jesucristo por una parte, y por otra un emblema que ya tenia preparado que decia:

Religion y Patriotismo

Triunfarán del Francesismo.

Quedó aprobado por todos el pensamiento, y no habiendo *Ayús* encontrado para astas de las banderas otra cosa que dos listones quadrados; los quatro hijos de D. José Canal primos de *Tap* se prometieron à redondearlos y afinarles entretanto que este y *Ayús* buscaban la acordada imagen de Jesucristo que se habia de colocar por divisa.

Saliendo à esta diligencia dixo *Tap* à *Esquivel* que era necesario se encargase de lo siguiente. Primeramente: buscar 16 paisanos de caracter firme y atrevido, cosa que no le era muy difícil por los muchos conocimientos que tenia en la ciudad, y que luego de tenerlos reunidos se los llevase à la ventilla de Eritaña camino de Utrera, y en ella les diese una regular merienda, en cuya mediacion les manifestase que en el quartel de Carabineros frente de la puerta de la carne habia un gran contrabando en que el tenia parte, el qual queria aquella noche extraerlo de allí con anuencia de algunos soldados; pero que siendo muy voluminoso, necesitaba el auxilio de sus amigos, y que este era el fin con que los reunia y convidaba aquella tarde; que con sagacidad é industria procurase comprometerlos y arrancarles el sí; y que los induxese à que el que tubiese escopeta, pistolas, sable ú otra arma, se previniese de ella para la empresa.

En segundo lugar, que era muy del caso que buscasse quatro caballos de alquiler que el reuniria à la comitiva quando se encaminase hacia el quartel; y que reservase severisimamente la verdad del hecho y sostubiese con teson la fábula del contrabando hasta que *Tap* resolviese deshacerla: y que pues necesitaba para esta operacion toda la tarde, que se entregase descuidado à ella sin pensar en otra cosa, y que solo tubiese eficacia en ser puntualisimo para guiarlos à todos, media hora despues de obscurecido, al puente de S. Diego que era el punto premeditado de reunion: con cuya instruccion *Esquivel* se retiró ofreciendo seria exácto.

Continuando *Tap* y *Ayús* la busca de la imagen de

Cristo para la divisa, no hallaron ningun obrador de pintura abierto, ni casa de ninguna especie donde hubiese de venta lo que buscaban; y aunque hubiera habido tiempo, tampoco habria sido prudencia ponerse en manos de un pintor, que estampando originalmente la imágen en las banderas, faltase, tal vez, á la confianza, y deshiciese sus santos proyectos.

Para allanar tantas dificultades y salir con seguridad del paso que era lo que realmente interesaba, acordaron buscar una estampa de las de mayor magnitud que fuese posible hallar. Efectivamente, aunque con bastante dificultad y á muchos ruegos, lograron les abriesen la libreria de D. Bartolomé Caro, y hallaron casualmente dos grandes crucifijos con una Dolorosa al pie y debaxo las armas del rey con la qualidad de estar dedicada esta lamina al Excmo. S. Cardenal de Borbon, cuyo original se venera en el convento casa grande de reverendos Padres Agustinos extramuros de la ciudad. (25)

Ayús se separó de Tap llevando las esfigies donde estaban las banderas, y éste se quedó comprando en el refi-

(25) *Casualistas: novísimos sectarios: ¿dixeis tambien que ha sido un accidente meramente casual el hallazgo de un quadro tan alegórico y misterioso? Los religiosos héroes del patriotismo buscaban solo un crucifijo para colocarlo en sus banderas; pero no solo lo hallan, sino que se les reune la soberana Madre del mismo Cristo como patrona y protectora que es de toda España, ¿Y basta esto á los arcános de Dios? No, no basta: quiere la omnipotencia significar que España no puede dexar de ser siempre España, y en señal permite que en este quadro se haya puesto á los pies de su hijo crucificado el escudo de las armas de la nacion. Aun hay mas: no quiere el que únicamente es poderoso, que solo sea España libre sinó que lo sea para Fernando VII. ¡Oh qué observacion tan admirable, y qué casualidad tan despreciable para los incrédulos! Pero ¡qué verdad tan á la vista! ¡Este quadro, que casi sin buscarlo se halla, está dedicado al Excmo. Sr. Cardenal de Borbon, única persona inmediata á Fernando VII, que se conserva libre en España! Confundios de vergüenza liberales solo en el nombre, que ésta, por mas que digais, no fue casualidad, sino disposicion del Cielo.*

no de calle Vizcainos algunos utensilios que necesitaba.

Como la trama ordenada á *Fuentes* habia ya principiado á urdirse por los soldados; esparcidos estos por la ciudad, iban propagando alguna conmocion. Los hombres se remolinan; las mugeres se intimidan: los vecinos se precaven; y en esta especie de alteracion se le presenta á *Tap* en el refino, el platero de la Santa Iglesia cathedral, diciendo: "La mitad de mi caudal daria de buena gana para que se realizase en forma una revolucion, por que de no, estamos perdidos, pues me consta fixamente que los franceses están mas acá de Andujar, y no es lo peor eso, sino que el gobierno piensa darles paso y entregarse y vamos á ser esclavos sin remision." *Tap*, lleno de un inexplicable placer, contextó al platero: „Yo aseguro á vd. que la oferta de la mitad de su caudal por que se verifique la revolucion, no ha caido en saco roto, y puede vd. estar muy temeroso caso de no cumplirla dentro de muy breve tiempo; pues mañana á estas horas no solo verá vd. novedades que le admiren, sino que llamen la atencion de toda la Europa. “con lo que sin esperar contextacion se ausentó. (26)

Llegó *Tap* á la casa de su tio D. José Canal, y este se destinò á escribir el citado emblema con letras mayores que pesos fuertes, entretanto que aquel fixaba las efigies en las banderas. Hecho esto se colocaron al reverso los emblemas, y quedaron ya enteramente conclusas las primitivas

(26) Efectivamente llegó el caso al dia siguiente de que habiendo concluido *Tap* su dinero ocurrió al platero de la santa Iglesia Cathedral; pero como éste no era un verdadero patriota, sino un adorador de su tesoro, temia que los franceses le robasen su ídolo: y para evitarlo deseaba la revolucion, que estando ya hecha, habia mitigado su ardor, tranquilizado su corazon, y por consecuencia disuadióse de desprenderse de la mitad de su corazon, por cuyas razones principió á poner dificultades sobre desembolsos.

Asi son todos los ricos, el que da es por bien parecer, por fuerza, ó por conservar con lo poco de que se desprende lo mucho que le queda. Ninguno de los de esta mala raza padece por su patria, sino por su dinero. Si no quedara uno de ellos seriamos felices.

y únicas insignias de la siempre memorable revolucion de Sevilla.

Durante la antecedente operacion no se habia descuidado *Ayus* en arreglar cartuchos; pero concluida le dixo *Tap* pasase á la ventilla de Eritaña á unirse con *Esquivel*, y ratificar la cita media hora despues de obscurecido en el puente de S. Diego. Asi lo hizo *Ayus*: y esperando *Tap*, y su tio D. José á que fuese de noche para pasar por las puertas, se dirigieron al dicho puente de S. Diego, el uno con los lienzos, y el otro con las astas, por que llevar las banderas armadas, hubiera sido muy peligroso.

Cosa admirable. Es comun en el bello sexô intimidarse, y disuadir á los hombres de las mas útiles empresas, quando notan que envuelven algun peligro. Pú s aquí fué muy por la inversa. Doña Josefa Nuñez, tia de *Tap*, no solo elaboró con afan patricio las banderas, sino que despues de haber animado á sus quatro hijos á que auxiliasen el hecho con quanto alcanzasen sus fuerzas, al despedirse su sobrino *Tap* dándola un abrazo y diciendo, *hasta la eternidad por si no nos volviéremos á ver*; contextó enérgicamente la tia: ¡Qué disparate! hombre, tú confias en Dios y échate á nadar: la causa es santa: asequible: no puedes salir mal de ella: yo te aseguro nos hemos de ver, porque tú vas nada ménos que á defender la religion perseguida y la inocencia de nuestro desgraciado rey oprimido; y así, si te faltáran hombres, baxarian Angeles á seguir la encantadora divisa que llevas en tus banderas. Se repitieron los abrazos acompañados de gozosas lágrimas, y se separaron.

Ya constituidos *Tap* y su tio en el puente de S. Diego armaron las banderas, y casi en el mismo acto llegaron *Esquivel* y *Ayus* con los quatro caballos y los 16 hombres armados. Presentados á *Tap*, este les dixo; „que habia prevenido unas banderas para engañar á los soldados, y que no convenia desplegarlas ni enarbolárlas hasta estar cerca del quartel con cuya ficcion se habia de lograr completamente la extraccion del rico contrabando. “Todos contextaron alegremente que estaba muy bien discurrido.

Caminaron todos siguiendo á *Tap* hasta las casillas del Pedroso, que estan cerca del quartel donde este mandó hacer alto.

La luna principiaba á salir, y asomando por cima de los caños de Carmona se dilataba un rayo de su luz como de



IN VERITATE
LIBERTAS

UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU

BIBLIOTECA

GIL MUNILLA

diez varas de ancho por entre la muralla de la puerta de la carne, y las paredes del quartel : en el centro de esta claridad mandó *Tap* se formase toda la gente, poniendo los caballos detras á corta distancia, y enarbolando las banderas : “Dixo que se hiciesen allí firmes hasta que él volviese porque no queria dar otro paso mas adelante hasta acordar el estado de las cosas, y modo de pasar á la operacion con las espías que tenia dentro del quartel. Así lo ofrecieron todos, y este caudillo pasó ya resuelto de todo punto á dar las órdenes hostiles á su subalterno *Fuentes*; quien estaba vigilantísimo y lleno de patricias ansias en la ventana que se le habia ordenado. *Tap* no vaciló despues del santo y seña en decirle : “que inmediatamente preparase á todos los suyos, porque él se dirigia á atacar de improviso y en aquel mismo instante el quartel por la puerta : que tendiese la vista sobre el rayo de la luna y observase, que toda Sevilla le seguia ya con fuerza armada : que le sobraban hombres, caballos, armas y dinero, y que todo el pueblo estaba consistentemente entusiasmado, que primero moriria que dexar de seguir aquellas banderas, que veia enarboladas.” Observó *Fuentes* lo que se le decia, y se le figuró, no solo que Sevilla, sino que toda España se le habia reunido allí, y saliendo su patriotismo de caxa, contextó á su g f.: “Ataque vmd. sin miedo, que *Fuentes* con los suyos está dentro, y voto á Dios que, ó no queda uno vivo, ó hemos de vencer.” Y volviendo la espalda con precipitacion obligó á *Tap*, á volverse á los suyos con la misma.

Y volviendo *Tap* y su gente en el punto de la puerta de la carne, y casi en el mismo acto llegaron á él y á sus conatos á *Tap*, este les dixo : que habia precipitado sus banderas para agitar á los soldados, y que no convenia desfogarlas ni enarbolalas para estar cerca del quartel con cuya lición se habia de lograr completamente la extraccion del rico contrabando. “Todos contextaron á

grememente que estaba muy bien descubierto. Caminaron todos siguiendo á *Tap* hasta las casillas del Pedroso, que estan cerca del quartel donde este mando hacer alto.

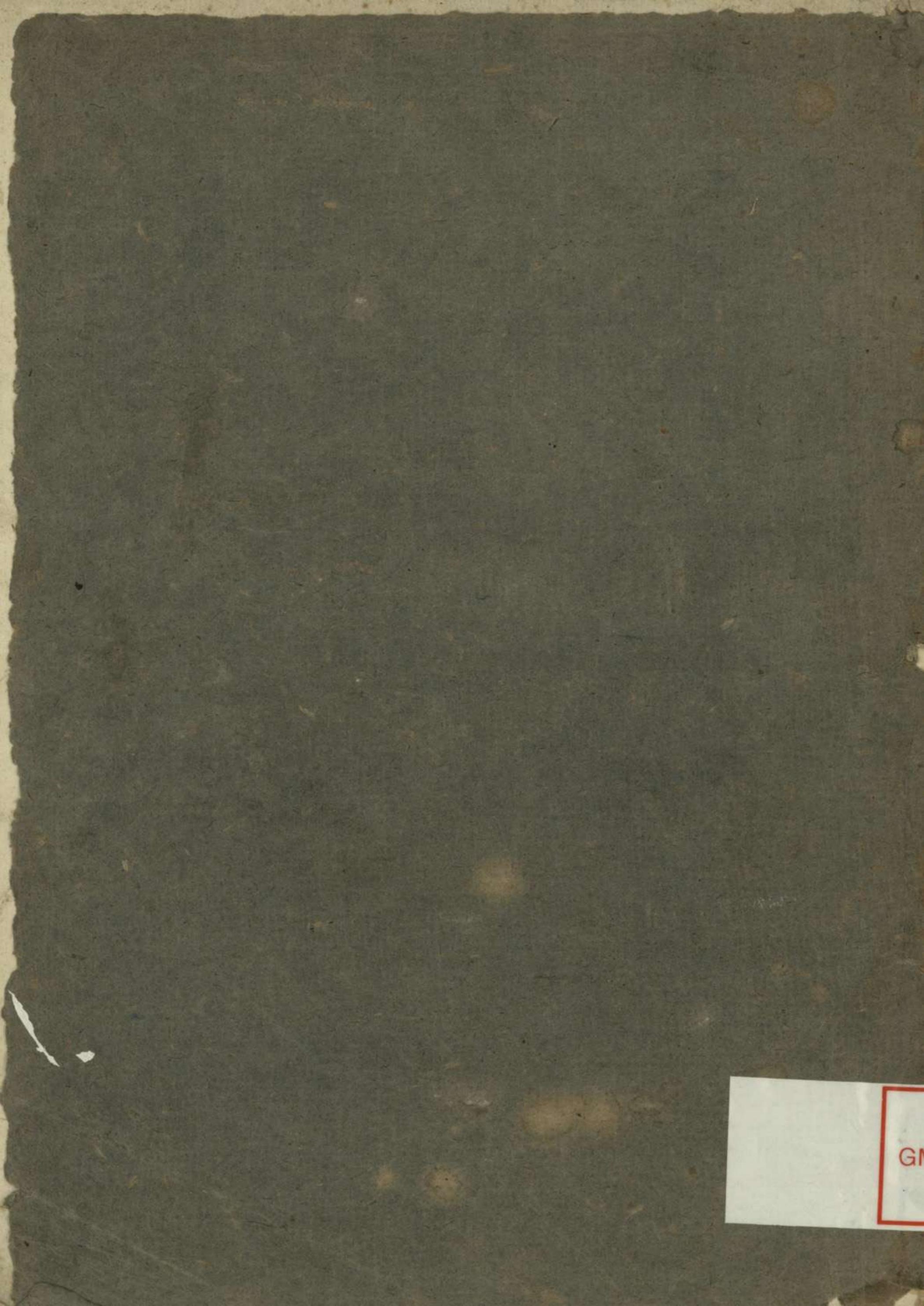
La luna principiaba á salir, y acordado por algunos de los señores de Camorra se dilataba en trayo de su luz como se



FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU



7011710



GM